

**Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas.  
Facultad de Ciencias Sociales.  
Centro de Estudios Comunitarios.**



**Titulo: Propuesta para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social desde el rol profesional.**

**Autor: Lic. Sociología Yusniel Barreras Pérez.**

## Resumen

Esta es una investigación sobre el rol del profesional en el desempeño de su función. En Artemisa se tuvo la muestra donde se hizo el trabajo de campo, pero los resultados tienen validez para todos los trabajadores sociales del programa en Cuba. La presente investigación es el resultado de un trabajo desarrollado en el Programa de Trabajadores Sociales del municipio Bahía Honda, en el que se realiza un análisis sobre los principales fundamentos teóricos del trabajo social relacionados con el desempeño de esta profesión en el territorio.

El trabajo concluye con una propuesta para la transformación del desempeño, como contribución al desarrollo de la profesión y perfeccionamiento de la intervención en el ámbito comunitario. Para ello se emplea la metodología del autodesarrollo comunitario, desarrollada por los profesores e investigadores del CEC de la Universidad Central Marta Abreu de las Villas. Esta ofrece la posibilidad de superación y crecimiento individual y colectivo, a partir de que fomenta lasos de de cooperación y participación que permiten la superación de malestares y contradicciones generados en la cotidianidad y, al mismo tiempo, encontrar vías de solución a estos problemas, desarrollando sus potencialidades al tiempo que se convierten en sujetos del cambio. Ello se realiza partiendo de un diagnóstico participativo, del que se derivan las necesidades del grupo o comunidad objeto de intervención y a partir de las cuales se trazan los objetivos y metas para la construcción del proyecto.

Palabras claves: Rol social, Función social, Desempeño, Intervención profesional

Índice.

Resumen.....

Introducción.....

Capítulo I: El trabajo Social: Concepciones, Proyecciones y contradicciones de su ejercicio en el proyecto cubano.....

1.1 El trabajo social. Criterios y valoraciones.....

1.1.1 Las reflexiones del líder de La Revolución Cubana para concebir el trabajo social para Cuba.....

1.2 Proyecciones del trabajo social en Cuba.....

1.3 La contradicción rol – función en el programa de trabajo social.....

1.3.1 Las funciones del trabajo social.....

1.3.2 EL rol existente de los trabajadores sociales.....

1.3.3 Aspectos a considerar en relación con el modelo del profesional del Trabajo Social que necesita Cuba.....

1.3.4 Definición conceptual.....

Capítulo II. La intervención en el contexto actual de los profesionales del trabajo social. La propuesta para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social.....

2.1 Concepción metodológica.....

2.2 La operacionalización del concepto.....

2.3 Caracterización de la actividad práctica de los trabajadores sociales en Bahía Honda.....

2.3.1 Bahía Honda como escenario para el trabajo social.

2.4 La implementación de la metodología del autodesarrollo comunitario en el programa de trabajadores sociales en Bahía Honda.....

2.4.1 El intercambio inicial.....

2.4.2 El prediagnóstico.....

2.4.3 El diagnóstico y búsqueda de soluciones.....

2.4.4 La evaluación.....

2.4.5 La sistematización.....

2.4.6 Análisis de los resultados.....

2.5 Propuesta de proyecto para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social desde el rol profesional.....

Conclusiones.....

Recomendaciones.....

Bibliografía.....

## Introducción

El trabajo social en su devenir histórico, ha atravesado por diferentes etapas que han marcado pautas en su conformación como disciplina científica. Históricamente han existido prácticas o formas de contribución entre los individuos, que han posibilitado en cierta medida aliviar carencias o necesidades. Lo cierto es que con el decursar del tiempo y en medio de la sociedad burguesa capitalista, aparece el trabajo social como un paliativo a las situaciones de desigualdad, carencias y marginalidad que el mismo sistema fue creando. Esto le permitió mantener fragmentada y dividida la sociedad y legitimar una clase en el poder. Visto desde esta óptica, el trabajo social no surge por accidente o necesidad histórica, sino como un mecanismo para manipular la sociedad, favoreciendo de forma intencionada, la división social del trabajo y acentuando las desigualdades sociales, para convertir a los hombres cada vez más dependientes del propio sistema capitalista.

En América Latina el proceso fue algo similar. Esta región del mundo al igual que otras, también fue víctima de la explotación y el saqueo del colonialismo europeo y, posteriormente de los Estados Unidos de América. Dicha situación se acrecentó aun más con los estragos producidos por el capitalismo, lo que trajo como consecuencia para esta área la pobreza y el subdesarrollo<sup>1</sup>. La situación producida por acontecimientos como el surgimiento de movimientos políticos, el proceso de sustitución de importaciones e industrialización, el proceso de urbanización y la intervención de los Estados Unidos en América Latina luego de la post guerra. Influenciado por la Revolución Socialista de Octubre y con posterioridad por la Revolución Cubana, la cual se proyectaba como una alternativa de cambio para América Latina. Propician en los países más subdesarrollados del continente, la aplicación de un conjunto de medidas entre las que se encuentra la alianza para el progreso -propuesta del presidente Kennedy-, con el objetivo de aumentar los niveles de desarrollo de estos países, lo que con posterioridad se llamaría desarrollismo. En realidad fue un intento por contrarrestar la efervescencia de los movimientos populistas, lo cual fue un intento fallido por no producir los efectos

---

<sup>1</sup> Ver: Ezequiel Ander-Egg: Historia del trabajo social."el trabajo social en América latina", Ed. Félix Varela, La Habana, 2006. p.218.

esperados. La situación creada sentó las bases para el desarrollo del proceso evolutivo del trabajo social en los países de América Latina.

En 1925 se crea la primera escuela de servicio social. Al inicio, toda la obra de estos profesionales estuvo grandemente influenciada por las prácticas desarrolladas en países europeos como Bélgica, Francia y Alemania y, posterior a 1940, por los EEUU al convertirse este en centro hegemónico occidental, luego de la segunda guerra mundial. En general podemos distinguir tres etapas en la evolución de la profesión en el continente. Comenzando por la asistencia social, caracterizada por una concepción benéfico-asistencial con una práctica paramédica y/o parajurídica. Aquí los profesionales auxiliaban a los médicos o abogados en labores de secretaría y asistencia, sobre todo vinculada a las visitas a los domicilios de las personas necesitadas de estos servicios.

Posteriormente el servicio social en su concepción aséptico-tecnológica, estuvo influenciada por el servicio social norteamericano, lo cual condujo a que en la práctica muchos profesionales imitaran el estilo profesional norteamericano, anteponiendo la asepsia tecnológica a la situación real de las personas con quienes trabajaban y del país donde trabajaban. Por otra parte, la concepción desarrollista surge como la idea de que el desarrollo es la gran tarea que debe realizar cada país y el conjunto del continente para salir de la situación de atraso y subdesarrollo. Además en el desarrollo de su práctica propone la participación social, como vía para la integración de la población marginada a la sociedad, la cual debía ser tanto en el mercado de trabajo como en la vida ciudadana.

Es aquí donde aparecen prácticas propias del servicio social para promover la participación popular, la cual fue realizada mediante desarrollo de la comunidad, promoción popular, animación de base, etc. En fin el propósito era integrar a los marginados a la sociedad por medio de su participación activa en proyectos de desarrollo.

En realidad no hubo una real solución a los problemas, solo recetas. Lo que patentiza una vez más la relación que guarda el carácter opresor del capitalismo con el surgimiento del trabajo social. Así en la década del 60 surge la reconceptualización, conocida por muchos profesionales como el hecho que marca

la evolución del servicio social en América Latina y el surgimiento de una nueva forma de acción social. El trabajo social con una concepción concientizadora revolucionaria, pretende mediante la propia profesión, dar respuestas concretas a los problemas más sustanciales que configuran la realidad. Para esto propone la concientización, organización y movilización del pueblo y de cada individuo en tareas de promoción, asistencia o en la prestación de servicios.

En Cuba, aunque el trabajo social que hoy desempeñamos surge a partir de la idea del Comandante en jefe Fidel Castro, no podemos excluir sus antecedentes, comenzado por el socorro a los necesitados realizado por asociaciones benéficas, la iglesia católica y otras asociaciones que surgieron con posterioridad.

La etapa colonial se caracteriza por la beneficencia, en donde se da el cuidado y cautela de los indios por parte de los españoles, reconocido esto por la historia como la “cristianización”. Es en estos momentos que sobresale la figura de *Fray Bartolomé de Las Casas*, quien reconocido como precursor, se erigió por sus acciones como el protector universal de los indios. Todo lo cual nos demuestra que las primeras acciones de asistencia social en Cuba, respondieron a una filosofía benéfico paternalista, poniendo en evidencia actividades de “socorro” y de ayuda mutua.<sup>2</sup>

A principios del pasado siglo se realizaron esfuerzos por institucionalizar la profesión pero en realidad no se pudo concretar el hecho. En 1938 se funda el Patronato de Servicio Social por iniciativa de la Sociedad Lyceum, el que sería un precedente a la creación de la Escuela de Servicio Social, ya que aglutinó las fuerzas para influir en las instituciones que harían cumplir este objetivo.<sup>3</sup>

No fue hasta el 5 de mayo de 1943 que se realiza la apertura de la Escuela de Servicio Social, producida por el Patronato de Asistencia Social después de la promulgación de la constitución de 1940, donde se reconoce por vez primera la responsabilidad del estado en la seguridad y la asistencia social. Esta inauguración fue posible, gracias a los recursos del Patronato de Asistencia Social, donativos realizados por la Alcaldía de La Habana y la colaboración de la Facultad de

---

<sup>2</sup>Ver: Ramón Rivero Pino, Intervención Profesional en Trabajo Social. 2008, Santa Clara.

<sup>3</sup> Ver: Lourdes Urrutia Barroso (Comp.), Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado. (2003) Ed. Félix Varela, La Habana, p.61

Educación de la Universidad de La Habana, quien brindó la cooperación de sus profesores y sus locales para la enseñanza.

Subordinada a la Facultad de Educación de La Universidad de la Habana, funcionó por un periodo de dos años la Escuela de Servicio Social y posteriormente pasó a la Facultad de Ciencias Sociales establecida con carácter de "Escuela", pero no como disciplina o carrera que concedía título universitario.<sup>4</sup>

En 1956 producto a la situación política existente en el país y a la efervescencia revolucionaria de los estudiantes universitarios, la Universidad de la Habana cierra sus puertas y con ella la Escuela de Servicio Social.

Tras el triunfo revolucionario en 1959 y con el reinicio de los estudios universitarios, la Escuela de Servicio Social solo abre para los estudiantes que continúan estudios. Con la reforma universitaria de 1962 no se contemplan los estudios en la Escuela de Servicio Social puesto a que se priorizan las carreras que contribuían a garantizar el desarrollo económico acelerado del país. Se interrumpía entonces el proceso de formación de los profesionales del trabajo social.

Mediante la ley 49 del 6 de febrero de 1959 se crea el Ministerio de Bienestar Social para darle cumplimiento a las políticas trazadas por la revolución. Un papel activo y protagónico en el cumplimiento de las tareas impulsadas por el gobierno revolucionario para el logro de las transformaciones sociales en esta etapa, lo fue el desarrollado por organizaciones de masas como los Comité de Defensa de la Revolución, quién participó en las campañas de vacunación y alfabetización entre otras y la Federación de Mujeres Cubanas Creada en agosto de 1960. Esta última ha tenido como contenido de trabajo esencial durante todos estos años, la prevención y la atención social, para lo cual dispone como mínimo con un trabajadora social por cada organización de base.

En 1971 el Ministerio de Salud Pública reinicia los estudios de Trabajo Social al reabrir en la Ciudad de Camagüey la primera escuela y al año siguiente se inaugura la Escuela de Trabajo Social de Psiquiatría, adjunta al Hospital de

---

<sup>4</sup> Ver: Colectivo de autores, Selección de lecturas sobre sociología y trabajo social. Centro Grafico de Villa Clara.



Psiquiatría de La Habana. Estas escuelas otorgan el título de técnico medio y están integradas al sistema de capacitación del Ministerio de Salud Pública.

En la década del noventa, tras el derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo económico, Cuba se vio inmersa en una crisis que produjo como consecuencia la emergencia de un cúmulo de problemas sociales y la acentuación de otros que se venían acarreado con anterioridad.

En 1992 se celebra el Taller de "Identidad Profesional del Trabajo Social", producto de ello se organiza el Grupo Nacional de Trabajo Social integrado por representantes de instituciones, organismos y organizaciones que desempeñan esta labor, con el propósito de elaborar perfiles de trabajo comunes, analizar el programa de formación y promover acciones concretas. Esto provocó la reapertura en 1998 de los estudios universitarios, con la creación de la Licenciatura en Sociología con salida en Trabajo Social. Esta se inició a solicitud del Ministerio de Salud Pública y la Federación de Mujeres Cubanas para la superación de las trabajadoras sociales en activo.

Estos esfuerzos en la profesionalización de la disciplina, coincidieron con la voluntad política del estado de transformar la situación existente y que afectaba con más fuerza a los jóvenes del país. Por lo que al calor de la batalla de ideas y por iniciativa del Comandante Fidel Castro Ruz se crean un grupo de programas sociales, guiados por la Unión de Jóvenes Comunistas, entre los que se encuentra el Programa de Trabajadores Sociales.

Desde sus inicios Hasta la actualidad el Programa de trabajadores Sociales ha estado inmerso en tareas asignadas por la máxima dirección de la revolución, en respuesta a situaciones acuciantes por las que ha atravesado el pueblo cubano. Dentro de ellas se encuentran la caracterización de la población infantil, la campaña para la erradicación del mosquito *Aedes Aegypti*, transmisor del dengue hemorrágico, caracterización de los jóvenes sin vínculo laboral o estudiantil, atención a niños desnutridos o bajo peso, atención al adulto mayor, el programa de la revolución energética, por solo mencionar algunas.

Quizás esto justifica el hecho de que hasta el momento en el Programa de Trabajadores sociales no se pueda hablar de un quehacer satisfactorio en la actividad profesional.

Cuba socialista, desde hace más de cuarenta años está tratando de estructurar una sociedad superior basada en la justicia social y donde se concibe el desarrollo desde una perspectiva integral, llamada a transformar las condiciones de vida, la estructura social y la conducta y conciencia de los individuos. Hay un criterio social que gobierna la estrategia de desarrollo y el bienestar de su pueblo. Estas son definiciones que sustentan el carácter de las políticas sociales y en consecuencia las funciones y el alcance del trabajo social.<sup>5</sup>

Evidentemente se hace oportuno y necesario un profundo análisis del rol que deben desempeñar los trabajadores sociales en las actuales circunstancias, así como su aporte y contribución en el cumplimiento de su encargo social.

Luego de un proceso de análisis y estudio en la dirección municipal del programa de trabajadores sociales en Bahía Honda, se ha podido constatar que estos profesionales, en su gran mayoría, presentan dificultades en su desempeño profesional, para lograr la transformación de las problemáticas sociales en las comunidades donde desempeñan su labor. Esta situación resulta preocupante, debido a que todavía no satisfacen las aspiraciones de la dirección del programa, ni las expectativas de la población entorno a la solución de dicha cuestión. Además, varios de estos profesionales, se encuentran frustrados e insatisfechos con la labor desarrollada hasta el momento. Por tal razón, la dirección municipal del programa se ha interesado en conocer las causas que generan tal situación. Para ello se impone el siguiente cuestionamiento.

### **Problema científico**

¿Cómo transformar desde el rol existente del trabajador social el desempeño de su función social en Bahía Honda, Artemisa?

---

<sup>5</sup> Ver: Lourdes Urrutia Barroso (*Comp.*) Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado.2003 ed Félix Varela, La Habana, p. 58

## **Hipótesis**

La transformación del desempeño de la función social desde el rol existente del trabajador social se realiza a través de un desarrollo de su conciencia crítica como profesional como aspecto esencial de un proceso de autodesarrollo comunitario en Bahía Honda, Artemisa.

## **Objetivo general**

Gestar mediante el autodesarrollo comunitario, la transformación desde el rol existente del trabajador social el desempeño de su función social en Bahía Honda, Artemisa.

## **Objetivos específicos.**

1. Analizar los supuestos teóricos y metodológicos de la función social del trabajador social, en relación con el rol social que a partir del enfoque de autodesarrollo comunitario permitan transformar las problemáticas comunitarias.
2. Caracterizar el rol desempeñado por los trabajadores sociales en relación con la función social requerida por nuestra sociedad en la transformación de problemáticas comunitarias.
3. Propiciar la gestación de un proyecto de autodesarrollo comunitario en el que partiendo de las funciones sociales permita realizar una intervención profesional que posibiliten transformar los problemas comunitarios.

La investigación realizada se estructura desde la metodología del autodesarrollo comunitario por lo que sigue un procedimiento de investigación acción participación orientado a ejercer una influencia sobre la conciencia crítica de los trabajadores sociales del municipio de Bahía Honda desde el rol que desempeñan. Para ello se siguen los pasos planteados por esta metodología y se utilizan los métodos y técnicas de investigación propios de la investigación social como la encuesta, la observación y el análisis de documentos que complementan y validan los resultados de esta investigación. A la vez se privilegia como método grupal el grupo reflexivo.

La importancia de esta investigación radica en que su resultado, permite constatar los elementos que dificultan el desempeño de los profesionales de trabajo social, para lograr la transformación comunitaria. Contribuye al perfeccionamiento de la intervención profesional de los integrantes del programa. Constituye un beneficio para el programa y la población de dicho territorio, así como al crecimiento profesional y personal de sus integrantes, en la medida que logren la transformación de las problemáticas comunitarias. Además, propicia la elaboración de acciones en función de la superación profesional, para el mismo fin.

De todas formas, si no sabemos de donde venimos, pues no sabremos para donde vamos ya que corremos el riesgo de regresar al punto de partida. Es necesario considerar también que ante el nuevo proceso de integración, debemos estar bien claros sobre nuestro papel en la sociedad, para poder desarrollar un buen desempeño profesional en función de demandas y necesidades de la sociedad.

Ante las actuales condiciones socioeconómicas que hoy Cuba vive, frente a los nuevos cambios que se están desarrollando en lo ideológico –sobre todo con la implementación de los lineamientos acordados por el Congreso del Partido- en nuestra sociedad y frente al proceso de integración que se ha producido entre el programa de trabajadores sociales y el ministerio de trabajo y seguridad social. Se impone un nuevo reto para los profesionales del trabajo social. Una superación que permita ser cada día más eficiente en el ejercicio diario de la práctica profesional. Esto implica un alto sentido de pertenencia para con la profesión, un gran compromiso social en el desempeño de su intervención profesional y el desarrollo de una amplia capacidad para percibir, captar y transformar las problemáticas sociales que tienen lugar en su ámbito de actuación.

La tesis se estructura en tres capítulos. En el primero se tratan los principales criterios y valoraciones respecto al tema tanto en el marco internacional como en el ámbito cubano, transitando en su devenir, lo que permite una fácil comprensión del tema. El segundo capítulo ofrece las características más significativas del grupo objeto de intervención, el modo en que se interviene en ella mediante el empleo de la metodología y los métodos y técnicas utilizadas para este propósito, así como los resultados obtenidos con la aplicación de estos. Aquí también se muestra la propuesta, es decir, el proyecto del grupo de trabajadores sociales, para lograr la

transformar el desempeño de la función social y poder transformar la realidad en sus ámbitos de actuación. Las conclusiones y recomendaciones resumen el logro de la investigación y se dirigen a ofrecer una contribución a favor de un perfeccionamiento del desempeño profesional.

## **Capítulo I. El trabajo Social: Concepciones, Proyecciones y contradicciones de su ejercicio en el proyecto cubano.**

### **1.4 El trabajo social. Criterios y valoraciones.**

Cuando se incursiona en el análisis del papel del trabajador social en el desempeño de su función social, como forma de contribución al perfeccionamiento de la intervención profesional. Es imprescindible acudir al devenir histórico de esta disciplina en cada una de sus etapas y enfatizar en sus principales clásicos latinoamericanos, lo que permitirá la comprensión de la lógica operativa de su movimiento con el paso del tiempo.

Como disciplina en construcción, el trabajo social ha sido objeto de críticas y debates en el contexto internacional donde ha primado la diversidad de criterios. Ello no implica la ausencia de objetos de estudio e intervención, pero para su comprensión es necesario conocer las consideraciones al respecto.

Para Natalio Kishnerman, quien constituye uno de sus máximos representantes en el continente, define al Trabajo Social como

(...) la disciplina que se ocupa de reconocer las causas – efectos de los problemas sociales y lograr que los hombres asuman una acción organizada, tanto preventiva como transformadora que los supere. No es simplemente ejecutora de lo que otras disciplinas elaboran. Interviene en situaciones concretas que muestran determinadas carencias, investigando y coparticipando con los actores en un proceso de cambio.

Es a la vez una profesión, en tanto tiene históricamente asignada una diversidad de áreas en las que realiza su práctica.<sup>6</sup>

Otra de las definiciones a la que haremos referencia, es enunciada por un destacado especialista quien es considerado como una autoridad en este tema. Siguiendo a Ezequiel Ander – Egg, el trabajo social es definido como tecnología

---

<sup>6</sup> Ver: Kishnerman N. Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo, p. 155

social con alcance asistencial y preventivo, carente de un cuerpo teórico propio, que se apoya teóricamente en las ciencias sociales.<sup>7</sup>

En otro de sus trabajos más cercanos a la actualidad, al referirse al trabajo social el autor expresa que “se trata de una ciencia que deba explicarse a sí misma y explicar su especificidad más que otras profesiones”<sup>8</sup>. Aquí el autor lo ilustra como un trabajo social liberador, donde los profesionales deben estar convencidos de su responsabilidad en los profundos cambios que exige la sociedad actual y en los que están implícitas la identidad y la especificidad de su rol y funciones.

Los objetivos correspondientes al Trabajo Social<sup>9</sup> expuestos en la literatura especializada, se pueden apreciar con claridad en las definiciones antes mencionadas. *Orientar* a la población hacia el desarrollo de sus potencialidades, de acuerdo a las necesidades de cada grupo social y así contribuir a la solución y prevención de problemas sociales. *Organizar* los distintos grupos sociales en que se interviene, articulando esfuerzos entre los diversos actores a partir de sus intereses, potenciando el protagonismo y la iniciativa popular para alcanzar mayores niveles de desarrollo y mejoras en la calidad de vida, teniendo en cuenta sus conocimientos, costumbres y tradiciones. *Movilizar* tanto recursos como sujetos a participar conscientemente en las acciones de transformación, al mismo tiempo que se fomentan vínculos de solidaridad en función de alcanzar un propósito común con esfuerzos propios, devienen en tareas para el trabajo social y hacia donde debe dirigirse la actuación de sus profesionales.

La autora Teresa Zamanillo<sup>10</sup>, expone un importante grupo de conceptos considerados de gran utilidad para el trabajo social, por su frecuente empleo en el ejercicio de la práctica profesional. De ellos, aquí solo se hace una breve referencia, comencemos por:

---

<sup>7</sup> Citado por: Ramón Rivero Pino en, Intervención Profesional en Trabajo Social Comunitario, (2008), Santa Clara, Cuba.

<sup>8</sup> Ver: Ezequiel Ander-Egg, La práctica del trabajo social, imprenta Alejo Carpentier, 2009, p. 2

<sup>9</sup> Ver: Lourdes Urrutia Barroso (Comp.), Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado. (2003) ed Félix Varela, La Habana, p. 43

<sup>10</sup> Tomado de Rivero. P. R. (Comp.). “El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana.” Ed. Feijóo, 2004.

El ambiente es el contexto de tiempo y lugar en el que se realizan las actividades para el mantenimiento de la vida y las relaciones interpersonales. Este concepto refiere la unidad, en el medio social, de elementos y fenómenos físicos, espirituales e ideológicos, que se influyen y determinan entre sí en un proceso dinámico y dialéctico.

El cambio es considerado como el paso de una situación a otra y específicamente el cambio social como las variaciones que se producen en un periodo y que afectan estable y permanentemente a una sociedad. Teniendo en cuenta la dinámica de estos procesos en la vida cotidiana y su carácter plurideterminado, creemos necesario precisar el carácter procesual que identifica al cambio como realidad, aún sin especificaciones. Es decir, debido a la integración de elementos y fenómenos que constituyen el campo de acción del trabajador social, el cambio; tanto el que ocurre espontáneamente como el que se facilita para la satisfacción de necesidades; debe verse no como situación o como variaciones que tienen lugar en un período sino como un proceso, que atraviesa por diferentes etapas y que se caracteriza por su vigencia constante, dado en gran medida por la estrecha relación que tiene con las necesidades individuales y grupales y el dinamismo del que ya se ha comentado que poseen las mismas.

El recurso se asume como los medios disponibles, bienes, patrimonios o facultades para realizar un fin y encierra dos acepciones: una en la que se concibe como el aporte que se facilita para la resolución de una problemática y otra en la que se entiende de una manera más amplia como los diversos elementos de los que se vale el profesional, en la planificación, para el logro de los objetivos de las acciones. Frecuentemente este profesional del trabajo social tendrá que hacer uso creativo de los recursos disponibles para vencer las resistencias al cambio, e incluso sería positivo que fuera capaz de revertir aquellos elementos o manifestaciones que pudieran considerarse como limitaciones en recursos.

La categoría ajuste se asume como portadora de connotaciones más psicológicas, aunque también con significado pasivo y equivalente a resignación y capitulación. Respecto a esto, se prefiere añadir a la categoría ajuste el apellido psicosocial, que permite contextualizarla en una disciplina social. Además de que no se considera que tenga que ser pasiva, el ajuste al medio social, de forma activa es un



fenómeno cotidiano y no tiene que significar necesariamente que la persona se amolda o pliega perdiendo su individualidad, sino que puede tratarse de un ajuste psicosocial que ocurre desde la individualidad, desde la autodeterminación y que puede ser perfectamente coherente con el principio del autodesarrollo.

La integración, es concebida por la autora como la unión de las partes de un todo. Nosotros preferimos considerar la integración como lo hace la filosofía oriental, planteando que “el todo está en cada parte y en cada parte el todo”, para ser consecuentes con el respeto a la diversidad, a la heterogeneidad que promovemos desde el principio del autodesarrollo; y proponemos partir de esta filosofía para cualquier proceso de integración que se desee facilitar desde la disciplina del trabajo social ya sea desde la perspectiva del medio social (en que se articulan el individuo, los grupos, las comunidades y las sociedades) o desde la perspectiva de la interdisciplinariedad, que metodológicamente ocupa un lugar relevante para la disciplina del trabajo social, partiendo de su objeto de estudio.

Hoy día el ejercicio del trabajo social está premiado por la complejidad de las subjetividades individuales y colectivas y por las relaciones de socialización que ese marco se sucede. Por tal razón se hace pertinente recurrir a esta autora y a sus aportes para lograr una comprensión más profunda del tema y desarrollar una intervención profesional que implique profundas transformaciones sociales en la que sus individuos sean protagonistas del cambio.

Significamos aquí lo señalado por la Dra. Mirtha Yordi García, profesora e investigadora del Centro de Trabajo Comunitario de la Universidad de Camagüey y por el Dr. Ramón Rivero Pino y el equipo de investigadores del Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de las Villas.

La Dra. Mirtha Yordi, refiere que: “El Trabajo Social debe ser entendido, además, como una profesión que se ocupa, no solamente de las situaciones sociales concretas que muestran determinadas carencias o necesidades especiales, sino también de capacitar, organizar, movilizar, concienciar, integrar y cohesionar a los actores sociales para que, con su participación comprometida y responsable contribuyan a la transformación social a favor de una mejor calidad de vida. Es una profesión que va más allá de la investigación de las situaciones problemas en

tanto, se ocupa de la preparación y orientación de los actores para que puedan reflexionar en torno a las problemáticas del desarrollo social que los contextos históricos imponen y se conviertan en agentes participativos y responsables de las estrategias de desarrollo de cada contexto, en aras de prevenir las situaciones – problemas y minimizar sus impactos”.<sup>11</sup>

El Dr. Ramón Rivero Pino considera que “el trabajo social constituye una disciplina científica, que aunque en formación, tiene definido un objeto de estudio particular: Las regularidades que tienen lugar en el espacio de interacción de las necesidades sociales y las respuestas científicas e institucionales para su satisfacción. Ese espacio es de praxis (reflexión y acción). Por ello al trabajo social le corresponde tanto la construcción de saberes, de teorías y métodos como su aplicación, por lo que puede ser catalogado como una disciplina científica o profesión”.<sup>12</sup>

Para el desarrollo de la investigación se asume este último criterio teniendo en cuenta su actual vigencia en el desarrollo de la práctica concreta debido a la necesidad de que los proyectos de los diversos grupos sociales, tributen al proyecto social cubano y a su desarrollo social. Además el citado autor también refiere que es la actividad profesional mediante la cual se orienta, organiza y moviliza desde ella misma, la fuerza endógena comunitaria. Este posee dos direcciones, una hacia el desarrollo de la sociedad civil y otra hacia el desarrollo de la sociedad política. Su objeto de intervención está en la orientación, movilización y organización de los sujetos implicados en esta relación para acompañarlos en la búsqueda de solución.

---

<sup>11</sup> Ver: Yordi García, M. *Glosario de términos para la transformación social comunitaria*, 2009, Camagüey, en proceso de edición en la Ed. Ácana.

<sup>12</sup> Ver: Rivero P. R. (Comp.). *Hacia una concepción integrada sobre el desarrollo: Sus proyecciones en Villa Clara*. 2009. Villa Clara.

### **1.1.1 Las reflexiones del líder de La Revolución Cubana para concebir el trabajo social para Cuba.**

La concesión del Programa de Trabajadores Sociales en Cuba no se produce por azar ni mucho menos de forma casual. Como es conocido, sucede en un momento del proceso revolucionario en que las condiciones del pueblo cubano lo requerían. Con anterioridad se mencionan los procesos que fue atravesando para su posterior surgimiento, pero su comprensión lógica, hace necesaria la exposición de las razones que le dieron origen.

Es evidente que las bases del trabajo social que necesita la sociedad cubana, descansan en las ideas del líder de la revolución Fidel Castro. Las que se hicieron más urgentes con la situación producida en Cuba en la década del noventa, después del derrumbe del campo socialista y la etapa de periodo especial decretada por la dirección del Estado Cubano.

En el acto de graduación del primer curso de trabajadores sociales, Fidel expresa las razones que motivaron este suceso al decir que `` la graduación de 513 jóvenes como trabajadores sociales no es algo que concluye, es algo que comienza. ``<sup>13</sup>Este acontecimiento formaba parte de los programas que se fraguaban al calor de la batalla de ideas y que mostraban la capacidad de organización y movilización del pueblo cubano para dar respuesta a necesidades en situaciones concretas. Es cierto que antes no fue posible esa realidad, pues serían necesarias condiciones con las que hasta entonces no se contaban. Pero tal esfuerzo -en prácticamente un tiempo record- se realizó, debido a la disponibilidad y al nivel del capital humano empleado en tal propósito, de lo cual el Presidente de los Consejos de Estado y de ministros dijera:

(...)No sería posible en el breve tiempo de que disponemos explicar toda la génesis de un conjunto de proyectos de los cuales este es uno de ellos. Me limitaré a decir que en un momento dado, al escuchar a algunas personas hablar de los muchachos que estaban en la calle, que no estudiaban ni trabajaban, yendo de un lado para otro, paseando, jugando, vagueando,

---

<sup>13</sup> Ver: Castro F. Discurso pronunciado en acto de graduación del primer curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales de Cojimar. Teatro Karl Marx. Ciudad de la Habana, 2001.

podiera decirse, a quienes mucha gente miraba con disgusto, a las 8:00 de la mañana, a las 9:00, a las 10:00, por la mañana y por la tarde sin hacer nada, por nuestra parte surgió la idea de que esos muchachos, con ese estilo de vida, iban a parar mal. Creo que, en general, los calificaban como predelictivos. Yo me preguntaba, ¿pero puede haber en una sociedad responsable, en una sociedad justa la categoría de predelictivos?<sup>14</sup>

Cuestiones como estas hacían más urgente la identificación exacta de todos los que se encontraban en esta situación, pues las experiencias de la dirección del Estado Cubano, permitían vislumbrar el destino del cual muchos serían víctimas, tras romper el vínculo con el estudio o el empleo y además, no disponer ingresos que les permitieran sustentarse y satisfacer sus necesidades básicas.

La oportunidad de continuar estudios, es uno de los logros que -después de las transformaciones en el sector educacional, desarrolladas por el naciente Gobierno Revolucionario a partir de 1960- el pueblo cubano cuenta con el privilegio de ofrecer a todos sus graduados de nivel medio. Aun así, el líder de La Revolución manifiesta la insuficiencia de ese esfuerzo para las actuales generaciones, basándose en las diferencias en cuanto a procedencia familiar, demográficas, la socialización y las costumbres de cada individuo. Por ello surge la necesidad de conocer las causas que originaban que estos jóvenes estuvieran en tal situación.

Se reconocía entonces, la repercusión de las dificultades existentes en el proceso de continuidad de estudios para los egresados de la enseñanza media. Cuestión que afectaba a muchos adolescentes y jóvenes producto de las carencias, no solo en el plano socioeconómico, también se reflejaban en el plano afectivo. Tal condición perjudicaba además del estatus de quien abandonaba los estudios, el prestigio del sistema educacional, pues el gobierno revolucionario desde los primeros momentos se dio la tarea de realizar diversas acciones, que permitieran articular un sistema en el cual se potenciara la igualdad de oportunidades para todos, con el deseo de alcanzar los mas altos niveles de justicia social y en el que cada individuo pueda formarse y ser útil a la sociedad. Por tanto este panorama constituía un grave cuestionamiento para el Estado Cubano. ``A partir de esa

---

<sup>14</sup> Ídem.

preocupación no los calificaron como predelictivos, sino los calificaron como el eslabón perdido; es el joven que no continúa estudiando en una escuela tecnológica, o en una escuela técnica, o en una escuela preuniversitaria, en fin, en alguna de las tantas actividades que pueden realizar los jóvenes en sus estudios, en las diversas ramas en las que tienen la posibilidad de ingresar.<sup>15</sup>

En este mismo análisis el líder de la Revolución cubana recuerda como la dirección del estado durante la celebración de importantes eventos en el ámbito de la cultura, se percata de cuestiones como la invasión cultural mundial<sup>16</sup> de la que fueron objeto muchos países y dentro de los cuales Cuba se encontraba. Guerra emprendida por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y como resultado de la hegemónica globalización neoliberal, por mediación de los medios de difusión masiva que, con su enorme desarrollo tecnológico, logra influenciar a cuanta nación se le antoja. En la actualidad, cuando se hace cada vez más desmedido el consumo irracional, se ponen en riesgo los valores desarrollados por la sociedad durante muchos años. Así mismo, también peligran las costumbres, tradiciones e identidad cultural, al tiempo que los pueblos se van apartando de lo autóctono para reproducir lo foráneo.

Otra de las cuestiones tratadas que resultan de interés es el problema de la vivienda.<sup>17</sup> Con el triunfo revolucionario de 1959, el joven gobierno mediante la nueva Ley de Reforma Urbana<sup>18</sup>, garantizaba las condiciones para la construcción masiva de los inmuebles. Estas expectativas se vendrían abajo con el derrumbe del campo socialista, momento en el que su impacto se pronuncia con mayor fuerza. La escasez de viviendas produjo la convivencia de varias generaciones bajo un mismo techo y en otros casos el hacinamiento, acentuando así las dificultades para la convivencia en un ambiente familiar favorable. Con el fin de preservar La Revolución y su soberanía, fue necesario que el Estado Cubano adoptara algunas medidas que repercutieron de forma negativa en algunas las desigualdades que se habían generado.

---

<sup>15</sup> Ídem.

<sup>16</sup> Ídem.

<sup>17</sup> Ídem.

<sup>18</sup> Ver: Bell J, López D L, Caram T. Documentos de la Revolución Cubana 1960. Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, p 111.

No caben dudas entonces, de la urgencia necesaria para atender esta agravante situación sufrida en determinados sectores de la sociedad cubana, para cuyo encargo social se necesitaba de una fuerza calificada con una preparación profesional, dotada de los conocimientos necesarios para enfrentar esa realidad. Situación que no podía esperar por el impacto directo que producía ese momento en la población, pues alcanzaba una mayor connotación con los resultados de posteriores estudios. Dentro de las razones no solo más conmovedoras, sino de mayor solidez y repercusión social se puede significar que:

(...)Cuando los cuadros de la juventud fueron a localizar y a contactar a alrededor de 7 000 jóvenes, de esos que la sociedad llama predelictivos, encontraron que 600 de ellos ya estaban en prisión, por delitos cometidos ya de cierta gravedad.

Les digo algo más, en estudios que hemos realizado con los jóvenes que están en prisión se pudo constatar que el 58% de los que están en esa situación, de jóvenes entre 20 y 30 años, el 58% cometieron su primer delito entre los 16, 17, 18 y 19 años de edad.<sup>19</sup>

Estos elementos constituyen una razón suficiente para comprender la necesidad imperiosa del desarrollo del Trabajo Social y esencialmente en una sociedad que ante todo parte del principio martiano que expresa ``yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre.'`<sup>20</sup>

Otra de las tantas razones que influyeron grandemente en este proyecto, lo constituyen las aspiraciones de convertir a la sociedad cubana, en la sociedad más culta y de mayores niveles de justicia social, razón en la que el gobierno revolucionario ha puesto todo su empeño desde los primeros días de su triunfo.

En la graduación del segundo curso de trabajadores sociales Fidel pronunció:

(...)Cuando hablamos de una cultura general integral es para estar preparados; pero aun antes, y esto es vital, estar preparados y disponer del

---

<sup>19</sup> Castro F. Discurso pronunciado en acto de graduación del primer curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales de Cojímar. Teatro Karl Marx. Ciudad de la Habana, 2001.

<sup>20</sup> Ver: Constitución de La República de Cuba (*Preámbulo*). Ed. Política. Ciudad de La Habana 1992, p 3.

personal necesario para crear un régimen de verdadera y total justicia, en que cada niño que nazca en este país tenga exactamente las mismas posibilidades; porque hoy sostengo que hay un gran número de niños que nacen en este país que no tienen las mismas posibilidades que los demás niños. Y esto no es repartiendo posibilidades, sino creándolas, evitando que ningún niño llegue a los cinco años con menos capacidad que otros. Entonces, a partir de crear realmente las mismas posibilidades de ayudarlos a todos, empezaremos por hacer lo que jamás ha ocurrido en la historia para todo un pueblo.<sup>21</sup>

Responder a los fines de la sociedad cubana, requiere de un Trabajo Social sumamente comprometido con su ideología, capaz de movilizar los recursos necesarios y de integrar esfuerzos para tal fin. Debe ser además emancipador, liberador, que propicie la igualdad de oportunidades y la construcción de nuevos saberes para alcanzar niveles más altos en la calidad de vida y el desarrollo social, en donde los hombres se convierten en verdaderos protagonistas del cambio. Para ello, en la interacción cotidiana con los sujetos necesitados de la intervención profesional, ``el trabajador social se vuelve el amigo, asesor, lo aconseja, lo ayuda a él o a sus familiares.``<sup>22</sup> Las acciones aisladas y sectorializadas limitan el alcance de las transformaciones sociales, se necesita de un elemento articulador para apoyar -desde la propia base, ``la comunidad-, `` a la infraestructura con que cuenta la sociedad cubana. Al decir de Fidel: ``la razón de la necesidad de que ustedes entren en acción obedece al deseo de que el trabajo sea de máxima calidad.``<sup>23</sup>

Así nació el Programa de Trabajo Social, quién se encargaría de asumir responsabilidades de gran envergadura y de urgencia para el pueblo cubano. Es por ello, que desde el comienzo los integrantes han desempeñado disímiles tareas asignadas por la máxima dirección del Estado, empleados como fuerza de choque para intervenir con inmediatez los problemas sociales más acuciantes, que ya se

---

<sup>21</sup> Ver: Castro F. Discurso pronunciado en acto de graduación del segundo curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales de Cojímar. Teatro Astral. Ciudad de la Habana, 2001.

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> Ídem.

venían presentando en nuestra sociedad y otros que se evidenciaron con más fuerza, en la etapa de recrudescimiento de la crisis económica afrontada en el país.

De la rapidez con que fuese atendida esta situación, en gran medida, se garantizaba la estabilidad del sistema social cubano, por lo que la intervención inmediata del Estado permitió que salieran a la luz los problemas que antes no eran reconocidos por él, pero sí vivenciados por la sociedad en su cotidianidad y menos priorizados en los difíciles tiempos del periodo especial.

Aún cuando el Estado Cubano asume la determinación de crear este programa, actualmente se evidencia que ,en este campo, se necesita de un perfeccionamiento y rigor científico en el actuar de los trabajadores sociales, para lograr las profundas transformaciones desde el interior de las comunidades, algo que hoy necesita la sociedad cubana. Por lo que el análisis del desempeño del profesional de Trabajo Social, constituye un centro de atención para obtener mejores resultados en su ejercicio.

### **1.5 Proyecciones del trabajo social en Cuba.<sup>24</sup>**

En el estudio desarrollado por Enrique Javier Gómez Cabeza con el propósito de definir las proyecciones del Programa de Trabajadores Sociales para el desarrollo de la profesión en el contexto de la sociedad cubana actual,<sup>25</sup>se aprecia con claridad las definiciones para este y el curso que deben seguir las acciones futuras para lograr este propósito. Por ello resulta pertinente tratar el tema en el presente trabajo.

La valoración crítica de la actividad profesional del Programa a lo largo de todos estos años, que permite acumular una importante experiencia analizada desde los referentes teóricos fundamentales del Trabajo Social, junto a la visión estratégica contenida en el pensamiento del compañero Fidel y las ideas rectoras para el desarrollo de la profesión del Trabajo Social, posibilitaron a la dirección del Programa de Trabajadores Sociales el planteamiento de nuevas proyecciones que

---

<sup>24</sup> Las proyecciones del Trabajo social en Cuba han sido tomadas de “*Evaluación de Eficacia de la Implementación de las Proyecciones sobre Trabajo Social en el Programa de Trabajadores Sociales en Villa Clara*”. 2010. Cuba: Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, p 37.

<sup>25</sup> Ver: Gómez Cabeza E. J. “*Proyecciones del Programa de Trabajadores Sociales*”. Tesis de Maestría. 2009. Cuba: Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.



persiguen el objetivo de proyectar el desarrollo de un ejercicio profesional, como elemento garante de la estabilidad social y el sentido ético de la acción de la Revolución, de carácter humano y de justicia social.

En consecuencia se hace necesario tener en cuenta:

- *Necesidad de la continuidad del Programa de Trabajadores Sociales en el contexto de la sociedad cubana.*

Las condiciones actuales del país y los procesos de cambios constantes que ocurren en una realidad social compleja, heterogénea y dinámica, entran en franca contradicción con las políticas sociales sectoriales, homogéneas y verticales que constantemente son superadas por la realidad.

De ahí el aporte significativo que realiza el Trabajo Social al proyecto social revolucionario al posibilitar la presencia de un profesional que acciona en el espacio de encuentro entre las necesidades sociales, las políticas y los servicios sociales. Su objeto lo constituyen las regularidades que tienen lugar en el espacio de encuentro de las necesidades y demandas de la población y los servicios que en función de éstas otorgan las instituciones. Este espacio es de praxis (reflexión y acción).

El trabajador social debe aportar un análisis de los problemas sociales desde una mirada integral de las personas, tanto desde la individualidad como desde sus relaciones sociales, es decir, como un ser social en toda su dimensión y en su medio.

Desde esta perspectiva él orienta sus acciones en función de potenciar las políticas y los servicios para atender las situaciones problemas, promueve la participación social y el autodesarrollo de los sujetos sociales para enfrentar y superar de manera cooperada y emancipadora sus propios problemas. Educa, orienta, moviliza y concientiza, entre otros objetivos específicos, logrando que el conjunto de acciones que se organizan desde la intervención profesional, cobren significados que van más allá de la suma del efecto aislado de cada una de ellas.

De todo lo planteado se deriva la necesidad de legitimar la profesión del Trabajo Social en Cuba y que este cuente con el reconocimiento de las demás instituciones para interactuar desde la perspectiva social en los espacios de evaluación, modificación y proyección de las políticas sociales y los Programas y estrategias sectoriales.

➤ *Reorientación del ejercicio profesional.*

Para lograr el perfeccionamiento del ejercicio profesional del Trabajo Social, resulta imprescindible reorientar la práctica a:

1. Inmediatez en la atención a individuos y grupos con problemas sociales: El desarrollo de una práctica profesional proactiva en el Programa permitirá localizar el problema social o la solicitud de individuos y grupos de una manera más efectiva, en medio de una realidad que es dinámica y contradictoria, condicionando de manera inevitable la sucesión de gestiones profesionales.
2. Determinación y prevención de las causas que condicionan las desigualdades y los problemas sociales en cada contexto: Un ejercicio profesional dirigido a potenciar la determinación y prevención de las causas que condicionan los problemas sociales mediante el desarrollo de una conciencia crítica en la población con respecto a lo que la perjudica, resulta imprescindible para el desarrollo de la actividad profesional del Trabajo Social comunitario, contrario al asistencialismo y el desarrollismo del contexto internacional que no atacan las causas de los malestares sociales.
3. Educación social de la población como sujetos de transformación de su realidad. Esta práctica como educador social presupone para el trabajador social, la apertura de espacios grupales que promuevan la conciencia, la inteligencia y la creatividad en función de la participación y el protagonismo personal y social.
4. Contribución a la aplicación, evaluación y perfeccionamiento de las políticas sociales: Imprescindible resulta reorientar el ejercicio profesional de los trabajadores sociales hacia esta práctica, su posición privilegiada que les brinda conocimientos de lo micro social, de esa realidad heterogénea, cambiante y contradictoria, su actuación en las regularidades que tienen lugar en el espacio de encuentro entre las necesidades, las políticas y los servicios sociales y su

enfoque integral de lo social, les brindan todas las posibilidades para contribuir a la aplicación, la evaluación y el perfeccionamiento de las políticas sociales como una fuente externa de retroalimentación.

5. Contribuir al desarrollo comunitario y a las estrategias de desarrollo local: El trabajador social debe fortalecer profesionalmente la rica infraestructura comunitaria que existe en los territorios mediante acciones de orientación, organización, movilización, concientización y educación para de esta forma potenciar la integración de sus fuerzas endógenas en función de contribuir al desarrollo comunitario y a las estrategias de desarrollo local.

❖ *El trabajador social como gestor de lo comunitario.*

Como proyección del ejercicio del Trabajo Social, se asume como premisa, en la metodología del Trabajo Social, la concepción del proceso de desarrollo comunitario como autodesarrollo comunitario, conceptualmente asumido como “(...) el proceso de gestación de lo comunitario (...)”, tal como ha sido planteado por el Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de Las Villas. Desde cuya perspectiva, como se define por los investigadores de este centro, “(...) la participación y la cooperación constituyen variables esenciales.”<sup>26</sup>

“Lo comunitario”, constituye una cualidad del funcionamiento de los grupos humanos, que va más allá de su convivencia en un espacio físico determinado y el hecho de compartir una cultura y una historia común.

Gestar lo comunitario, significa para la acción social capacitar a las personas para que participen de manera activa en la reflexión crítica sobre su cotidianidad, la identificación de sus necesidades y situaciones problemas, para desentrañar las causas de sus malestares y promover la cooperación de los implicados en proyectos de transformación de la realidad, confiando en sus potencialidades y asumiendo conscientemente el rol de protagonistas de su propia historia.

Otro elemento indispensable es que el Programa precisa potenciar desde lo interno la reflexión crítica de su cotidianidad, las relaciones horizontales y la participación

---

<sup>26</sup> Ver: Rivero. P. R. (Comp.). El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. 2004, Ed. Feijóo. p. 26.

creativa de los trabajadores sociales, como profesionales, en la construcción del modelo propio del Trabajo Social que demanda la realidad social.

Constituye una necesidad desarrollar el método de “lo comunitario”, como cultura organizacional del Trabajo Social.

Se requiere de espacios de sistematización de experiencias que contribuyan a una cultura más participativa dentro del Programa, a la vez que estimulen la investigación y la actitud científica como estilo de trabajo del profesional del Trabajo Social.

❖ *Definición de las características de una práctica profesional del Trabajo Social en el contexto de la sociedad cubana actual.*

Se impone la necesidad de una práctica profesional científica del Trabajo Social, que supere el asistencialismo y el empirismo, con un enfoque integral, centrado en lo social para el abordaje de la realidad y de las situaciones sociales que son influenciadas por múltiples mediaciones, y se utilice para ello el arsenal propio de herramientas teóricas y metodológicas existentes y en construcción permanente, que resultan imprescindibles para la comprensión de la realidad y la transformación social.

La definición del tipo de relación que se establece entre el trabajador social y las personas o grupos con que interactúan en su ejercicio profesional, están determinadas por el paradigma de Trabajo Social, con un fuerte compromiso con la emancipación humana, por lo tanto una práctica liberadora que debe apostar a la construcción de una relación sujeto-sujeto entre el profesional y los individuos o grupos que interactúan en un contexto, es decir, la implicación de los sujetos individuales o colectivos con disposición para cooperar en procesos de autodesarrollo para la transformación social, que represente la satisfacción de sus necesidades y por consiguiente la elevación de la calidad de vida, a partir de promover la conciencia crítica de su realidad y el conocimiento de que en el sujeto existen potencialidades que serán la base de la transformación, o sea, ver a éste como protagonista de su historia.

❖ *El trabajador social como dinamizador de las políticas sociales.*

La posición del profesional del Trabajo Social en el espacio de encuentro entre las necesidades sociales, las políticas y los servicios sociales, así como su actuar a nivel microsocia, mediando en complejas y dinámicas relaciones sociales, le permiten identificar las carencias y problemas sociales no resueltos, como consecuencia del diseño desde lo macrosocia de las políticas sociales a cierta distancia de la realidad cotidiana, con enfoques sectoriales y rígidos, a lo que se suma la subjetividad que media su implementación.

El enfoque integral del Trabajo Social, que aporta una visión de la realidad como un todo y de los problemas sociales que en ella se presentan, le permite actuar en función de la articulación de las políticas sociales y de los programas y estrategias ramales, para poder dar respuesta efectiva a problemas y necesidades que sobrepasan el enfoque sectorial.

Corresponde al trabajador social, a partir del conocimiento de la realidad heterogénea y dinámica, aportar una visión con un enfoque integral, que permita la articulación de las políticas y de los programas sobrepasando el enfoque sectorial, así como evaluar la efectividad de estas políticas sociales y trabajar de conjunto con otras instituciones, en el ajuste que se demande para prevenir los problemas sociales o minimizar sus consecuencias, en función del bienestar social, la calidad de vida y la cohesión social.

❖ *Adecuar la organización estructural del Programa.*

La necesidad de superar el alto grado de verticalismo y el centralismo que ha caracterizado la organización estructural del Programa, así como los Frentes de Trabajo que reproducen el sectorialismo, son exigencias para el desarrollo del Trabajo Social, puesto que los mismos dan una visión parcelada de la realidad y limitan el análisis integral y el enfoque sistémico requerido para poder desarrollar una acción social que promueva la transformación.

Se define la estructura base del Programa, como el grupo de trabajadores sociales organizados en la demarcación de cada Consejo Popular, espacio principal de actuación del trabajador social como ámbito de desarrollo de las relaciones vecinales y comunitarias, así como en las escuelas de los diferentes niveles de enseñanza, otros servicios educacionales y los establecimientos penitenciarios.

El proceso de rediseño que demanda el Programa de Trabajadores Sociales, significa cambios en su estructura, funciones y en su objeto, en correspondencia con las ideas que les dieron origen, los conocimientos desarrollados y la experiencia práctica adquirida. También exige definiciones en cuanto a sus relaciones institucionales, que posibiliten el perfeccionamiento del Trabajo Social y la legitimización de su ejercicio.

❖ *Modificar el proceso de formación del Trabajador Social.*

Para cumplir con este propósito se establece un sistema de formación situada, como hoy son denominadas las tecnologías educativas en las que se plantea desarrollar los procesos de instrucción en los propios puestos de trabajo, que permitirían el desarrollo de una estrategia de capacitación propia, ajustada a cada contexto, donde se socialicen las mejores experiencias prácticas del Trabajo Social.

Se impone también perfeccionar la formación de los nuevos trabajadores sociales, para lo que se propone pasar de la modalidad de cursos emergentes a la carrera universitaria en Trabajo Social, que garantizaría una calificación superior, mayor estabilidad en el ejercicio de la profesión, así como una formación homogénea.

Otra vía que debe ser potenciada es la formación de postgrado en Trabajo Social, para los trabajadores sociales graduados de nivel superior en otras especialidades. Pero se requiere de un sistema integrado de formación de grado, de postgrado y de capacitación de recursos humanos y no como instancias separadas<sup>27</sup>. Todo ello contribuirá al desarrollo de una labor investigativa desde el Trabajo Social, que permitirá emprender la construcción de un modelo propio.

La formación de trabajadores sociales en el país, como proceso de humanización, debe estar caracterizada por el esfuerzo colectivo de garantizar la preservación del proyecto social cubano.

## **1.6 La contradicción rol – función en el programa de trabajo social.**

---

<sup>27</sup> Kisnerman N. *Pensar el Trabajo Social*. Argentina; Ed. Lumen Humanitas. 1998, p. 221.

Para adentrarnos en el tema es necesario partir de la concepción de que la dialéctica es tanto un modo de pensar, como una imagen del mundo. Por un lado es un modo de pensar que subraya la importancia de los procesos, las relaciones, las dinámicas, los conflictos y las contradicciones, una forma de reflexionar sobre el mundo más dinámica que estática. Por otro lado, es una visión según la cual el mundo no se compone de las estructuras estáticas, sino de proceso, relaciones, dinámicas, conflictos y contradicciones.<sup>28</sup>

Por tanto desde la dialéctica, la sociedad se articula para que funcione como un todo integrado de forma orgánica. Para que esto ocurra, cada uno de los elementos que la integran debe cumplir una función social determinada. La función social está relacionada con lo que la sociedad necesita, requiere para su funcionamiento y, el rol no es más que la expectativa socialmente establecida para una determinada función.

Según el Diccionario Enciclopédico Grijalvo, *rol* es el papel que un actor representa, cometido o función que uno desempeña. Específicamente se considera rol del trabajador social comunitario como el conjunto de derechos y obligaciones que devienen de normas y expectativas aplicadas a esa posición particular de la estructura social.

*Función* se define como capacidad de acción o acción propia de los cargos y oficios. Entendido en trabajo social como aquellas características observables que favorecen el trabajo armónico entre el trabajo social y sus destinatarios: la comunidad<sup>29</sup>.

De acuerdo con el Dr. Ramón Rivero Pino, se conoce que el encargo social que sostiene el rol del profesional del trabajo social comunitario tiene diversas fuentes, de ellas, quiero resaltar dos: De una parte, los intereses de la clase dominante. La aceptación desde el poder de este profesional, la delegación a él del poder técnico para ejercerlo, está condicionado en la medida en que éste responda a ese interés. De otra parte, los intereses de las masas populares, quienes reconocerán o no la

---

<sup>28</sup> Ver: George Ritzer, Teoría Sociológica Clásica, Ed. Félix Varela, 2007. Ciudad de La Habana, Cuba. p. 20.

<sup>29</sup> Ver: Lourdes Urrutia Barroso (*Comp.*) Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado. 2003 ed Félix Varela, La Habana, p 39.

labor de este profesional, a partir de la contribución que pueda hacer a la satisfacción de sus necesidades cotidianas. De forma que, la actividad del profesional del trabajo comunitario, está atravesada por decisiones de carácter ideológico que confrontan demandas de la clase que sostiene el poder con las necesidades reales de las comunidades. Por tanto, también está presente el reto de trabajar para el desarrollo de la conciencia crítica acerca del contenido asignado al rol del profesional del trabajo social comunitario y la función básica que éste debe cumplir, lo que supone asumir, coherente, auténtica y partidistamente la contradicción rol versus función en el ejercicio profesional del trabajo comunitario.<sup>30</sup>

*¿Dónde está la cuestión?* El profesional de trabajo social se rige por un grupo de funciones estructuradas por el programa al cual pertenece, estas funciones no son más que la modelación del rol que él debe jugar en su ámbito de actuación. Entonces, *¿Qué es lo que requiere la sociedad?* Pues la solución de los problemas que permiten satisfacer sus necesidades. De ahí que, el rol del trabajador social no debe estar dirigido a decirle a la población que es lo que deben hacer, sino a contribuir a que desarrollen sus capacidades para que puedan realizar proyectos de transformación propios, que se conviertan en sujetos del cambio. Al mismo tiempo debe responder al proyecto social cubano, el cual sirve de ideología a la clase dominante.<sup>31</sup> En otras palabras, no es darles el pescado, sino darles la vara y enseñarlos a pescar para que puedan desarrollar su vida.

Entonces, para que esto constituya un hecho, el trabajador social debe transformar el modo de desempeñar su función social a partir del rol establecido por su organización, de manera tal que le permita darle cumplimiento exitoso a su encargo social.

De acuerdo con Ezequiel Ander- Egg, en lo referente a la demanda social: cada época histórica genera nuevas necesidades que se transforman en demandas potenciales específicas. Se trata de las demandas potenciales derivadas de los cambios que se producen en la sociedad como, por ejemplo, las demandas producidas como consecuencia del envejecimiento de la población. Si la profesión

---

<sup>30</sup> Ver: Ramón Rivero, Intervención profesional en trabajo social Comunitario, 2008. Santa Clara, Cuba, p 59.

<sup>31</sup> Ver: Joaquín alonso Freyre, Liderazgo y Gobernabilidad. Sujeción y Emancipación Humana, CEC, UCLV.



no está presente en ese segmento del mercado o no se prepara para ella, otras ocuparán su lugar.<sup>32</sup>

Sin lugar a dudas se puede entender que de la misma manera en que esto ocurre, la función social del profesional de trabajo social también debe ajustarse a cada época histórica en el contexto donde realiza su práctica profesional para que pueda lograrse la transformación de las problemáticas sociales en ese ámbito de actuación. Pero esto debe hacerse a partir del rol existente en cada contexto, para que pueda responder a las necesidades y contradicciones existentes, contribuyendo de este modo a la emancipación y dignificación de los individuos.

### **1.3.1 Las funciones del trabajo social.**

Para Ezequiel estas son entendidas, como la acción y el ejercicio propio de este campo profesional, estas podrían clasificarse en dos categorías:

- Implementador de políticas sociales:
- Educador social informal y animador promotor.

Funciones específicas:

- Consultor- asesor- orientador y consejero social.
- Proveedor de servicios sociales.
- Informador- agente de remisión de recursos y servicios.
- Gestor- intermediario entre usuarios e instituciones, entre recursos y necesidades.
- Investigador y diagnosticador de problemas sociales.
- Identificador de situaciones- problemas y recursos.
- Planificador/ programador de tratamientos, intervenciones y proyectos sociales para mejorar la calidad de vida.
- Administrador de programas y servicios sociales.
- Movilizador de recursos humanos, institucionales, técnicos, materiales y financieros.
- Ejecutor de programas y proyectos sociales y actividades de atención, ayuda y apoyo.

---

<sup>32</sup> Ver: Ezequiel Ander-Egg, La práctica del trabajo social, imprenta Alejo Carpentier, 2009, Cuba.

- Evaluador de necesidades, servicios y programas de su propia intervención social.
- Reformador de instituciones- activista social.
- Educador social informal.
- Animador- facilitador- movilizador- concientizador

Los profesores e investigadores del Centro de Estudios Comunitarios de la universidad Central ``Marta Abreu `` de las Villas, consideran que:

**Dentro de las funciones fundamentales del Trabajo Social se encuentran:**

- Realizar investigaciones para diagnosticar problemas sociales que afectan a individuos/familias o grupos en barrios, comunidades y/o instituciones.
- Elaborar formas de intervención o acción que contribuya a mejorar o eliminar los problemas detectados, en conjunto con las estructuras de dirección institucional que correspondan.
- Promover – a través de la intervención- cambios en los mecanismos de aprehensión y vías de solución de los problemas sociales que afectan a los individuos/familias e instituciones.
- Elaborar modelos de prevención e intervención para sectores sociales de riesgo, develando las potencialidades de cambio, así como realizar atención directa en situaciones de crisis y/o mediante la educación-promoción.
- Planificar, dirigir, organizar y evaluar recursos y servicios.
- Influir en la concienciación de los sujetos sociales mediante una labor educativa.<sup>33</sup>

Un adecuado desempeño de la función social, entraña romper con la predominante concepción asistencialista y empirista que hace a los hombres cada vez más dependientes, limitando su capacidad de pensamiento, subestimándolos e impidiendo su propio desarrollo. Por otra parte, dicha concepción convierte a los trabajadores sociales en individuos poco profesionales que actúan de forma mecánica o automática, respondiendo solo a las orientaciones de organismos e instancias superiores y proponiendo soluciones que -en muchas ocasiones- al no

---

<sup>33</sup> Ver: Colectivo de autores, El Trabajo Social y su Aporte a la Emancipación Humana en Cuba, CEC, UCLV 2011, Cuba. (Libro en edición)

poseer una sólida fundamentación teórica y metodológica, pues no contribuyen al desarrollo e integración social de forma dignificadora . Al mismo tiempo, limita su capacidad de análisis, la identificación de necesidades, demandas, problemas e insuficiencias en los servicios sociales, así como el desarrollo de la actividad investigativa ante tales situaciones.

El profesional de trabajo social, no puede darse el lujo de esperar de forma pasiva a recibir solamente orientaciones de niveles superiores para realizar su trabajo. Un trabajador social que posea un fuerte compromiso con su profesión, no puede contentarse con hacer solamente aquello que por designación le corresponda o se le orienta, es su deber asumir una postura activa frente a los problemas sociales que acontecen en su radio de acción.

Debe constituir para él un compromiso, elevar su nivel de superación profesional, aún cuando las instancias correspondientes no cuenten con las condiciones necesarias para ello o no puedan ofrecerle tal posibilidad, pues está en la ('responsabilidad') de alertar a la sociedad y a las autoridades competentes, sobre la pertinencia de la atención a los fenómenos sociales existentes y las consecuencias que estos puedan producir.

### **1.3.2 EL rol existente de los trabajadores sociales.**

Los roles se estructura respecto a las expectativas de las instituciones y no en función del las necesidades de los individuos demandantes del servicio. Lo cual explica por qué muchas veces, el accionar de los profesionales no responda a las expectativas de determinados grupos y comunidades en algunas circunstancias. A menudo suele ocurrir, que el profesional de trabajo social se encuentre en una disyuntiva que -en la gran mayoría de los casos- devienen en contradicciones, produciendo algún grado de frustración. Por lo general, esto sucede a la hora de determinar ¿qué hacer? Cumplir con las orientaciones de la instancia superior o realizar las actividades que tenía programadas para esta semana con determinado grupo, familia o comunidad, es decir, aquella actividad que está asociada al cumplimiento de la función social. Hay algo interesante: la evaluación del trabajador social comprende la eficiencia en el trabajo y la entrega de estas orientaciones. Pero además, de lo antes mencionado, también dependen su ingreso económico y

permanencia en el centro laboral. Esto implica que determine optar por el cumplimiento de las orientaciones de niveles superiores, aún cuando sea consciente que la ejecución de esta orientación, no incide directamente en las respuestas a necesidades concretas del ámbito en que se desempeña. Por tanto, este modo de actuación puede constituir un factor determinante en la pérdida de la iniciativa y la creatividad por parte del trabajador social, como del desempeño de su función social, asumiendo una postura pasiva ante los problemas sociales existentes donde ejerce su labor, acostumbrándose a convivir con ellos y evadiendo su responsabilidad social ante las consecuencias que estos producen, así mismo puede contribuir a la desmotivación por elevar su preparación profesional, al considerar que en ese momento la actividad de superación profesional no representa la primera prioridad para el nivel inmediato superior, o por desconocimiento de la materia específica que puede cubrir el vacío de conocimientos que responde a la dificultad que enfrenta en la práctica en ese instante. Es entonces, cuando optará por realizar su labor a partir de las orientaciones de instancias superiores, patentizando el mecánico o automático esquema verticalista de ordeno y mando, en contraposición de fomentar un vínculo más horizontal, es decir, sujeto-sujeto, entre los integrantes del programa, aún cuando posean distintas categorías jerárquicas en la organización, al igual que con los sujetos necesitados de la acción profesional, reproduciendo por tanto este modelo en la práctica profesional.

Entonces, se puede entender como rol existente de los trabajadores sociales, al conjunto de funciones establecidas por el programa para perfilar u orientar la intervención profesional en determinado ámbito de actuación. Estas se encuentran resueltas en el reglamento orgánico del programa de trabajadores sociales de la siguiente forma:

*Funciones de los trabajadores sociales, con independencia del lugar donde desarrollen su trabajo.*

- a) realizar y mantener actualizada la caracterización y el diagnóstico social en su ámbito de actuación;
- b) conocer y atender de manera directa e integral a personas y grupos sociales en correspondencia con sus necesidades;

- c) diseñar, implementar y evaluar sistemas de acciones orientados a la prevención y transformación de problemáticas sociales y sus causas;
- d) realizar labor de educación social con individuos y grupos orientada al desarrollo de sus capacidades para que sean sujetos de auto-transformación;
- e) promover, diseñar, coordinar y participar en proyectos de transformación social;
- f) participar en espacios para la coordinación de la atención integrada a problemáticas sociales;
- g) gestionar con las instituciones que correspondan, las respuestas a necesidades y la atención a problemáticas sociales;
- h) contribuir a la implementación de políticas y servicios sociales;
- i) elaborar el plan de trabajo individual en correspondencia con los objetivos de trabajo;
- j) participar en las actividades de capacitación planificadas y gestionar la preparación requerida para su desempeño profesional;
- k) organizar, sistematizar, conservar y utilizar la información actualizada;
- l) facilitar el proceso de supervisión en la actividad que realiza;
- m) suministrar información a las instancias superiores y participar en el proceso de toma de decisiones.

Los trabajadores sociales que desempeña su trabajo en un centro penitenciario, además de las funciones antes mencionadas, tienen las funciones específicas siguientes:

- a) realizar y mantener actualizada la caracterización y el diagnóstico de los internos a partir de las prioridades definidas de conjunto con el Equipo Multidisciplinario;
- b) conocer y atender de manera directa, sistemática e integral a los internos en correspondencia con sus necesidades;
- c) promover la participación de la familia en el proceso de tratamiento educativo que se brinda al interno para su socialización;
- d) contribuir, de conjunto con el Equipo Multidisciplinario del centro penitenciario a organizar con el interno el proyecto de vida que desarrollará mientras extingue su sanción o medida de seguridad;
- e) colaborar con el diseño e implementación de las actividades de tratamiento educativo que se realicen dentro del centro penitenciario;

f) promover la participación consciente y voluntaria de los internos en los programas educativos y otras actividades programadas por el centro penitenciario.<sup>34</sup>

El trabajador social debe ser capaz de realizar un análisis profundo y certero de las funciones asignadas a él por su institución u organización, para interpretarlas con claridad y poder llevarlas a la práctica, de tal manera que puedan ser aplicables en la realidad concreta en que interviene. De esta forma podrá contribuir a la transformación de las problemáticas sociales existentes en el espacio donde se desempeña, a la reducción y prevención de sus efectos negativos, al análisis de la realidad y a la producción de conocimientos a partir de ella misma, en la medida que logre desarrollar en los individuos sus propias potencialidades para transformar esas dificultades que limitan su desarrollo. Convirtiéndolos entonces en protagonistas del cambio y la transformación. Educando en ellos un cúmulo de valores que los prepare para participar de forma activa en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones a los problemas, así como para la convivencia social.

### **1.3.3 Aspectos a considerar en relación con el modelo del profesional del Trabajo Social que necesita Cuba.**

- Un Trabajo Social emancipador debe lograr transformar a los individuos y grupos en sujetos de cambio.
- Su propósito es la comprensión y análisis de la realidad social para incidir, orientar y potenciar los procesos sociales, donde interactúan con su entorno los individuos, grupos, familias, organizaciones y comunidades en la búsqueda del desarrollo y del bienestar social.
- La formación de un profesional en Trabajo Social con una visión amplia fundamentada en una fuerte preparación teórica y metodológica, donde se pretende trascender la concepción asistencialista, empirista y sectorializada que ha primado en la práctica del Trabajo Social en el contexto nacional.
- En las nuevas circunstancias el Trabajo Social tiene como objetivo específico manejar a cabalidad las relaciones que se establecen entre los seres

---

<sup>34</sup> Ver: Reglamento Orgánico y Funcional del Programa de trabajadores Sociales, Capítulo II, Sección Segunda, Artículos 46 y 47, 2010

humanos y el medio -mediato e inmediato- en que éstos se desenvuelven, en especial la familia, los grupos sociales, la comunidad y las instituciones.

- Su función primordial es la atención directa a personas, familias y colectivos necesitados de apoyo social interviniendo no sólo en el proceso de preparación de éstos y las instituciones implicadas para la solución de sus problemas, sino también en la prevención de los mismos con un carácter activo y transformador.
- De acuerdo al papel y función de la profesión, el trabajador social actúa en múltiples direcciones ya que ejerce no sólo funciones cognoscitivas sino también práctico-transformadoras.
- El principal modo de actuación del especialista en Trabajo Social es la investigación-acción. Como profesional contribuye a la educación-promoción y a la transformación.<sup>35</sup>

El profesional del trabajo social, no solo debe ser un conocedor del rol que debe jugar en la sociedad a la que pertenece, sino también de la función social que le corresponde desarrollar en ella. Esto acompañado de la labor investigativa, permite realizar contribuciones acorde a la realidad del contexto en que se desempeña y que al mismo tiempo puedan responder a las necesidades reales de los sujetos demandantes de la acción profesional, así como a los intereses de su institución u organización. Pero esto solo puede suceder cuando el este profesional cuenta con los conocimientos y herramientas necesarias para enfrentarse a la realidad en que actúa, es consciente de los objetivos que persigue el proyecto social al cual pertenece, posee un referente social que le permita analizar hacia donde puede encaminar las acciones, además de ser un profundo conocedor de la realidad hacia la cual va encaminada su actuación profesional y poseer un serio compromiso social tanto con la ciencia, como con los sujetos a los que va dirigida la acción profesional. Estas condiciones permitirán entonces, descubrir y desarrollar en los individuos las potencialidades existentes para que puedan ser sujetos del cambio y logren realizar sus propios proyectos, contribuyendo así a la dignificación y emancipación humana.

#### **1.3.4 Definición conceptual:**

---

<sup>35</sup> Ver: Colectivo de autores, El Trabajo Social y su Aporte a la Emancipación Humana en Cuba, CEC, UCLV. 2011.

### **Desempeño de la función social desde el rol del trabajador social:**

Se refiere al ejercicio de la actividad profesional en pos de contribuir al desarrollo de la sociedad, partiendo de las normas y expectativas establecidas para la posición particular en la estructura social.

### **Desarrollo de la conciencia crítica del trabajador social como profesional:**

Es la capacidad para asumir el cambio, de forma activa, mediante el análisis profundo en el manejo de las contradicciones que subyacen en la cotidianidad dentro del ámbito laboral.

**Rol social:** es el papel que un actor representa, cometido o función que uno desempeña. Específicamente se considera rol del trabajador social comunitario como el conjunto de derechos y obligaciones que devienen de normas y expectativas aplicadas a esa posición particular de la estructura social.<sup>36</sup>

**Función social:** se define como capacidad de acción o acción propia de los cargos y oficios. Entendido en trabajo social como aquellas características observables que favorecen el trabajo armónico entre el trabajo social y sus destinatarios: la comunidad.<sup>37</sup>

**Trabajador social:** Persona con calificación académica, que ejerce la profesión de Trabajo Social.

**Desempeño:** Desempeñar; ejecutar un oficio, cargo o representación artística.<sup>38</sup>

**Conciencia crítica:** como premisa de la disposición al cambio y una nueva actitud ante la realidad.<sup>39</sup>

**Autodesarrollo comunitario:** conceptualmente se asume como el proceso de gestación de lo comunitario expresado en un crecimiento en salud donde la participación y la cooperación son cada vez más concientes.<sup>40</sup>

---

<sup>36</sup>Ver: Ramón Rivero, Intervención profesional en trabajo social Comunitario, 2008. Santa Clara.

<sup>37</sup>Ver: Ramón Rivero, Intervención profesional en trabajo social Comunitario, 2008. Santa Clara.

<sup>38</sup> Ver: Grijalbo. Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Impreso en litografía Rosés, S.A. Progrés, 54-60 GAVA (Barcelona). 1997.

<sup>39</sup> Ver: Rivero. P. R. (Comp.). El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. 2004, Ed. Feijóo, p.16



---

<sup>40</sup>Ver: Rivero. P. R. (Comp.). El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. 2004, Ed. Feijóo, p.16

## **Capítulo II. La intervención en el contexto actual de los profesionales del trabajo social. La propuesta para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social.**

### **2.1 Concepción metodológica.<sup>41</sup>**

Para producir una transformación en la función social del trabajador social desde el rol existente, se impone el empleo de la metodología del autodesarrollo comunitario, teniendo en cuenta que constituye una herramienta viable y eficaz para la intervención profesional en trabajo social, permitiendo la recolección de información para la elaboración de un acertado diagnóstico. Para este fin, ofrece categorías analíticas que posibilitan la reflexión profunda de las problemáticas existentes en un contexto dado.

El desarrollo de la *conciencia crítica* permite conocer y trabajar las contradicciones existentes en la realidad, que producen malestares en el transcurso de la vida cotidiana. Por ello se hace necesario que el grupo de trabajadores sociales sea capaz de expresar esos malestares y contradicciones que obstaculizan y dificultan el buen desempeño de su práctica profesional, imposibilitando la transformación de la realidad social concreta.

La *participación* constituye una acción humana, necesaria y encaminada a fines concretos, influyente, multidimensional, que expresa una relación social democrática y permite aprendizajes de actitudes y de vínculos. En ella se hace necesaria la construcción del saber popular a partir de las posiciones y conocimientos acumulados de los profesionales y las comunidades objeto de intervención. Es significativa la importancia del suministro de información, la reflexión colectiva y la decisión. Por lo que, una vez desarrollada la conciencia crítica en el grupo de trabajadores sociales, comienza la construcción de nuevas ideas o referentes a partir de la conjugación del conocimiento de la actividad práctica y de los referentes teóricos y metodológicos existentes en ese espacio de relaciones simétricas, empleando técnicas de intervención grupal y de la investigación-acción como vehículos que propicien la interacción e integración de

---

<sup>41</sup> La Concepción metodológica ha tomado de Colectivo de autores, El Autodesarrollo Comunitario Crítica a las Mediaciones Recurrentes, Ed. Feijoo, 2004, Santa Clara. Cuba.

sus miembros, en pos de reflexionar sobre la realidad concreta y así poder direccionarla, organizarla y orientarla en función de las decisiones que de dicha reflexión se deriven. Es decir, conquistar los medios y espacios para la transformación de problemas concretos, como fin o meta propuesta.

Más que un aporte para alcanzar los fines propuestos, la *cooperación* implica entrega y colaboración en el desarrollo de las actividades. Por lo que los trabajadores sociales deben coordinar sus acciones en los niveles correspondientes y en la medida de sus posibilidades, en función de alcanzar los objetivos y metas propuestos, propiciando la integración entre ambos una vez determinada la decisión.

El *proyecto* es el hecho que marca la consolidación y cohesión de las comunidades. Constituye la máxima expresión de la dignificación y emancipación humana, pues para alcanzarlo ha de haberse logrado lo comunitario como cualidad del desarrollo humano en su amplia dimensión. Por tanto, la atención del grupo de trabajadores sociales debe centrarse en alcanzar este propósito teniendo en cuenta que no es tarea fácil. El cumplimiento de muchas metas no solo depende de ellos. Esto no significa que por difícil, sea inalcanzable. Se necesita lograr una articulación sistemática y coherente entre necesidades y recursos, entre el grupo de base y los niveles estructurales superiores, entre actividad práctica y teoría para que puedan responder a las necesidades existentes en la realidad concreta. No se puede hablar en idiomas diferentes, porque los fines del proyecto propuesto, deben contribuir a cumplimentar el proyecto social de la Revolución Cubana, como proyecto de emancipación y dignificación humano. Se necesita además conocer el movimiento de la profesión no solo a escala local y nacional, sino también a escala global, pues sirve de brújula para conocer hacia donde se mueve la lógica de la profesión, aun cuando constituya una disciplina en construcción y aunque su práctica responda a las necesidades de pueblos diferentes. Para esto el interés y el mayor esfuerzo tiene que partir de los integrantes del grupo. Pues son precisamente los principales interesados y los necesitados de la transformación.

La aplicación de la metodología del autodesarrollo comunitario se concibe desde las cinco etapas en que esta se realiza: *intercambio inicial* con el sujeto demandante, en la que se conocen la percepción que poseen los sujetos

demandantes de la acción profesional respecto al fenómeno, es decir como ven e interpretan el problema, se priorizan los que requieren de atención inmediatas, así como la formulación hipotética de contradicciones subyacentes a la problemática planteada por el sujeto demandante, así como acordar el plan inicial de la acción profesional.

*La formulación del prediagnóstico* constituye la segunda etapa. En ella se captan los datos empíricos relacionados con la problemática del demandante y se confrontan con la demanda formulada para de esta forma contar con elementos que permitan organizar y planificar los pasos o etapas posteriores de la intervención. Aquí se hace necesario el empleo de técnicas de obtención de datos para apropiarse de toda la información necesaria. Ello, unido a los referentes teóricos de partida, son precisamente los que permite al profesional construir los indicadores teóricos con los que -según su apreciación- se organizará la propuesta metodológica de intervención. A partir de los mismos se elabora entonces la matriz para el diagnóstico participativo.

La matriz no es más que el esquema que sintetiza a partir de cierta organización la información con que cuenta hasta ese momento el profesional para continuar llevando adelante el proceso de intervención. Sus elementos constituyentes son:

*Problemas:* situaciones negativas que afectan directamente al demandante.

*Prioridades:* el criterio para definir las es analizar cada problema en relación con los efectos e impactos futuros.

*Factores condicionantes:* es la caracterización e identificación de elementos claves asociados al origen de los problemas.

*Posibles acciones:* actividades concretas que contribuyan a las soluciones, las mismas pueden ser: acciones inmediatas (asistencia técnica, gestión política, convenios de trabajo comunitario, campañas con población, etc.), ideas de proyectos (estudios), decisión política, acuerdos interinstitucionales, otros.

*Recursos:* medios que pueden ayudar a mejorar o solucionar la problemática planteada.

*Aportes del municipio y la comunidad:* identificación de los aportes que la organización comunitaria y las instituciones municipales pueden realizar.

*Responsables:* definir el encargado de la coordinación de las acciones.

*Período de ejecución:* fecha de inicio y terminación de las actividades.

La tercera etapa es el *proceso en sí de diagnóstico y búsqueda de soluciones*. Como su nombre lo indica, los objetivos fundamentales de la misma son realizar el diagnóstico de la problemática a resolver por parte del demandante y facilitar el proceso corrector. Ello ocurre al unísono a través de diferentes vías, pero especialmente, a través de los espacios grupales de reflexión. Si desde otros referentes metodológicos, los programas de intervención se organizan, emergen, como resultado de la confrontación que hace el profesional de los datos empíricos obtenidos y los referentes teóricos de partida, lo que da luz sobre las áreas que necesitan ser objeto de intervención, desde esta metodología, la elaboración de los indicadores teóricos para la intervención es acompañada por la construcción de indicadores diagnósticos de población, o sea, por la definición de aquellas características del modo de vida de la población, relacionadas con el problema demandado, sobre las cuales ésta no reflexiona y por tanto no se hace cuestionamientos, lo que se logra a través de técnicas y procedimientos descritos anteriormente.

Esta particularidad otorga al proceso de diagnóstico y búsqueda de soluciones un gran realismo y fuerza transformadora, pues las situaciones objeto de análisis y reflexión en los espacios correctores, están relacionadas directamente con las causas fundamentales de los malestares que el demandante sufre y sobre las que no tiene conciencia crítica.

El empleo del grupo reflexivo permite a los participantes desarrollar una conciencia crítica, al producir un clima de profundo debate, análisis de experiencias y búsqueda de alternativas. Esto, unido al uso de otros métodos como la observación, encuestas, etc., ofrece al grupo la posibilidad de orientar el rumbo que deben tomar sus acciones y, en este sentido, trazar las metas encaminadas a solucionar las dificultades que generan malestares.

*La evaluación*, integra la cuarta etapa del procedimiento. En ella se contrasta sistemáticamente lo que va ocurriendo a partir del punto de partida y los objetivos. Como hecho educativo, la evaluación posibilita a todos los participantes en este proceso, apropiarse en forma colectiva de sus resultados. Además, puede tener carácter cuantitativo o cualitativo.

Por tanto podemos referirnos a dos evaluaciones específicas. La ``evaluación de impacto,`` que está dirigida al impacto transformador de la realidad objeto de intervención y la ``evaluación de eficacia,`` esta última se dirige a evaluar el cumplimiento de los objetivos propuestos en los programas e intervención.

La evaluación de eficacia es un tipo de evaluación del proceso de intervención comunitaria. Ella es de gran importancia si tenemos en cuenta que es en ese proceso donde se constituyen las alternativas de cambio, donde se va gestando a partir de los proyectos que cada grupo elabora, la propia comunidad. Cada uno de los elementos de la concepción puesta en práctica es necesario someter a exámenes, los referentes teóricos y los metodológicos. Debemos comprobar que tanto uno como otros, posibilitan que los participantes apropiándose de nuevos conocimientos y experiencias puedan construir sus proyectos y encontrar así las respuestas necesarias.

La evaluación de impacto, como el nombre lo indica debe realizarse pasado un tiempo de culminada la experiencia de intervención comunitaria. Su objetivo fundamental es comprobar los grados y modos de efectividad que tuvieron los espacios correctores abiertos, su incidencia en el cambio real del orden de cosas existente y la forma en que transcurrió la multiplicación de la experiencia al interior del entramado comunitario, a partir de sus fuerzas endógenas. Es un medio de comprobar el efecto transformador de la estrategia empleada.

Es por ello que la evaluación constituye una necesidad, sobre todo para adecuar y avanzar en la práctica de experiencias, para comprobar la correspondencia entre los programas educativos y las necesidades de los demandantes, para comprobar el nivel de asimilación de los contenidos por los participantes, para recoger el sentir de los participantes, para ir adecuando los temas a las necesidades de los participantes, para mejorar los métodos y técnicas de evaluación.

En este sentido la evaluación tiene que ser tanto individual como colectiva, permitiendo tanto la crítica como la autocrítica, debe ser participativa, permanente, sencilla, debe aportar pistas para el trabajo futuro, tomar en cuenta que no es un hecho neutro sino que está en función del principio del autodesarrollo y emancipación humana , su objetividad la otorga el referencial teórico de partida, debe partir de un adecuado criterio de selección y formulación de indicadores así como de los instrumentos para su medición (indicadores de autodesarrollo), evaluar precisa de un registro, tener en cuenta el balance entre los resultados de autodesarrollo como práctica y el desarrollo de la ciencia.

El cierre del proceso de intervención en trabajo social lo constituye su quinta etapa, *la sistematización*. Esta representa una mirada crítica sobre las experiencias y procesos vinculados a la acción profesional de intervención. Es un nivel de reflexión superior a la evaluación aunque se apoya en ésta, es de más largo plazo que la evaluación. La sistematización no es solo la recopilación de datos, sino una primera teorización sobre las experiencias, en las que se les cuestiona, se les ubica, se las relaciona entre sí permitiendo un análisis más profundo en términos de continuidad.

La sistematización se lleva a cabo para someter a prueba en el tiempo y perfeccionar tanto el tipo de metodología como los referentes teóricos con que trabajamos, para buscar la eficacia del trabajo.

Se puede sistematizar el diseño y ejecución de los programas de intervención, la eficacia y utilización de las técnicas, el papel de la coordinación, los resultados prácticos obtenidos con la aplicación de las metodologías, el proceso vivido por los grupos de coordinadores y demandantes, la experiencia de otros compañeros, las fallas, avances y limitaciones.

La sistematización puede realizarse en talleres por medio de grupos de control, a través de la revisión de evaluaciones parciales, mediante las memorias de cada actividad.

## **2.2 La operacionalización del concepto.**

Variables:

- Desempeño de la función social desde el rol del trabajador social.
- Desarrollo de la conciencia crítica del trabajador social como profesional.

Variable: Desempeño de la función social desde el rol del trabajador social.

I. Dimensión: Atención a las problemáticas sociales.

Indicadores: -elaboración de diagnósticos en todos sus niveles.

-diseño de proyectos y programas de desarrollo comunitario.

-movilización de recursos y materiales.

-identificación de insuficiencias en los servicios.

II. Dimensión: Trabajo comunitario en relación con las funciones del trabajo social.

Indicadores: -desarrollo de la actividad investigativa.

-mediación de las necesidades sociales con las instancias superiores.

-educación social en la comunidad.

-confección de planes de prevención.

Variable: Desarrollo de la conciencia crítica del trabajador social como profesional.

I. Dimensión: Perfeccionamiento de la intervención profesional.

Indicadores: -superación profesional.

-relación del trabajador social con las familias.

-participación en los espacios de coordinación.

-trabajo colectivo de los trabajadores sociales.

-aprovechamiento de los recursos y potencialidades.

II. Dimensión: Competencia profesional en relación con las expectativas de la población.

Indicadores: -solución de necesidades.

-orientación social.

-conciencia de sujetos individuales y colectivos.

-evaluación de planes de intervención.

### **2.3 Caracterización de la actividad práctica de los trabajadores sociales en Bahía Honda.**



Con anterioridad se mencionaba que el programa de trabajadores sociales en Cuba, surge por idea del comandante en jefe Fidel Castro Ruz como parte de la batalla de ideas y en respuesta a la situación generada en nuestro país en la década de los años 90.

Las dos primeras ediciones de graduados de estos cursos fueron efectuadas en el año 2000 en la escuela de Cojímar, en la Ciudad de la Habana, solo para estudiantes de esta provincia. Posteriormente, con la tercera edición de estos cursos y con la generalización de la experiencia en todo el país, se inauguraron otras tres escuelas en Santa Clara, Holguín y Santiago de Cuba donde se preparaban a los estudiantes a nivel regional. A la escuela de Cojímar correspondieron los estudiantes de la región occidental, donde pertenece el municipio Bahía Honda.

### **2.3.1 Bahía Honda como escenario para el trabajo social.**

Bahía Honda es un municipio en el que al igual que en otros territorios convergen varias problemáticas sociales que devienen en contradicciones y dificultan el normal desarrollo de muchos individuos, familias grupos y comunidades, así como el sistema de relaciones asimétricas que entre ellos se producen.

También cuenta con un grupo de profesionales de trabajo social que desempeñan su actividad práctica en los diferentes ámbitos y contextos de la región. Esta labor demanda un profundo conocimiento de la realidad social existente en cada contexto y una superación acorde a las necesidades del trabajador social que ejerce la acción profesional, que le permita contribuir al desarrollo de las potencialidades de los sujetos necesitados de la acción profesional y a la emancipación humana.

Desde la llegada del programa de trabajadores sociales al territorio, sus integrantes han desempeñado un papel protagónico en las tareas orientadas por la máxima dirección de la revolución.

Para ilustrar esta realidad se pueden enunciar varios ejemplos. Comenzando por la participación en la campaña contra el Aedes Aegypti en 2002 donde participaron los 13 estudiantes existentes en aquel entonces. Una vez graduados, se efectuó el

estudio a la población infantil y con posterioridad el levantamiento de los jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo. Más adelante se realizó el estudio genético para las personas con discapacidad y en el año 2005, con la sustitución de bombillos incandescentes por ahorradores y la ocupación de las pistas de combustibles comienza la participación en las tareas de la revolución energética, a las que posteriormente se le sumaron la sustitución de artículos altos consumidores de energía, el programa de ahorro y uso eficiente de la energía eléctrica en los servicios altos consumidores, entre otras, las que finalizaron con la incorporación de las fuerzas a las actividades productivas.

Esto justifica -en cierta forma- el distanciamiento de la génesis del trabajo social y que en la actualidad no se pueda hablar de un desarrollo de la profesión en tal sentido.

Actualmente son atendidos 286 menores con problemas nutricionales y situación psicosocial desfavorable, los que reciben un módulo de ayuda alimentaria de forma gratuita. También son atendidos 13 menores con enfermedades de baja prevalencia. Así mismo 79 postrados-encamados y 18 PCI reciben un suministro trimestral de combustible. La reevaluación del estudio a personas con discapacidad arrojó un potencial de 821 discapacitados, en la que se determinaron las necesidades técnicas presentes en cada individuo. Son beneficiarios del sistema de ayuda alimentaria 254 adultos mayores afiliados en 10 unidades de comercio del territorio, de 5696 estudiados de un potencial de 6389.

Haciendo un análisis de lo anterior, podemos decir que aun cuando no se ha producido un avance en la producción del conocimiento científico, si se ha logrado contribuir en gran medida con el conocimiento de la situación social del territorio y del país mediante la caracterización de la situación existente hasta entonces, así como la identificación de sus principales necesidades. Acciones en las que este contingente de jóvenes ha desempeñado un papel protagónico y necesario.

## **2.4 La implementación de la metodología del autodesarrollo comunitario en el programa de trabajadores sociales en Bahía Honda.**

### **2.4.1 El intercambio inicial.**

El autor comienza realizando un intercambio inicial con los sujetos demandantes de la acción profesional, el cual se efectúa en el marco de una estrecha reunión en la que participan la directora municipal del programa de trabajadores sociales e integrantes del consejo de dirección en esta organización. El mencionado encuentro produce una profunda reflexión en relación al desempeño de la actividad práctica de los trabajadores sociales desarrollada hasta la actualidad y la expresión de la insatisfacción con las acciones realizadas. De ella afloran las principales dificultades que presentan los profesionales del programa de trabajo social en el territorio, a partir de la percepción y experiencias acumuladas de sus directivos. Finalmente se establecen las prioridades para la posterior atención a las problemáticas existentes en la mencionada organización. (Ver anexo II.)

Al realizar una reflexión en la matriz del autodesarrollo se puede constatar la eficacia de su aplicación, pues permite el contraste de los puntos de vistas que se obtienen en las dos primeras fases de la intervención – intercambio inicial y prediagnóstico-, siendo ellas, el resultado de las profundas reflexiones que se derivan de la participación consciente de los sujetos implicados en la acción. Estas dos ópticas que se contrastan, constituyen el producto de las experiencias acumuladas en la realidad concreta en distintas áreas o posiciones de una misma práctica. Esto da lugar en una tercera fase a la elaboración de un diagnóstico más certero y veraz, debido a que en él se conjugan dos partes de un todo. De ahí el peso y validez de su resultado. Él no es diseñado o elaborado desde la posición omnipotente de un profesional, sino construido por el saber popular y el conocimiento científico.

Por tanto, una vez realizado un profundo análisis teórico a partir de la revisión en la bibliografía especializada y, desarrollar el manejo de las contradicciones expresadas por los trabajadores sociales en las dos primeras etapas de la matriz, se está en condiciones de proceder al desarrollo del diagnóstico participativo. Para

ello es necesaria la elaboración de los indicadores teóricos e indicadores diagnósticos resultantes de las etapas anteriores.

En el diagnóstico comienza el proceso de discusión y transformación de los problemas, propiciando la gestación de lo comunitario como cualidad del desarrollo y emancipación humana, evidenciados por el análisis crítico de las dificultades, la voluntad y capacidad para la búsqueda de soluciones, el consenso de criterios y la integración de todos para perseguir los mismos objetivos. Además, refuerza valores éticos como la empatía, la modestia, la sinceridad, sensibilidad humana, etc., a partir del manejo de técnicas para la buena comunicación que contribuye al desarrollo exitoso de la actividad y al entrenamiento de los trabajadores sociales para su desempeño profesional.

De ello se deriva que los temas para el desarrollo de la conciencia críticas son:

1. Desde la fundamentación teórica se imponen como indicadores teóricos.

- Desde el principio el Programa de Trabajadores Sociales en su labor ha desarrollado diversas funciones, lo que implicó que sus integrantes experimentaran simultáneamente disímiles roles en el cumplimiento de esas funciones.
- La actividad de los trabajadores sociales ha estado marcada por una práctica asistencialista, como consecuencia de su estructura vertical de dirección.
- No se posee una definición clara respecto al objeto del trabajo social.
- No existe un conocimiento real sobre las funciones del trabajo social, lo que implica dificultades en el ejercicio del rol profesional.
- Las técnicas de intervención social estudiadas durante el proceso de formación universitario no son vinculadas con la actividad práctica, dificultando la actividad de investigación en el proceso del conocimiento de la realidad.
- No hay unidad de criterios respecto a la organización y desarrollo del trabajo social, lo que conlleva a que existan deficiencias en la comunicación entre la base y el nivel inmediato superior, influenciado además por el modo de evaluación del desempeño.

- Integración de los trabajadores sociales e identificación con el programa.
- La evaluación del desempeño debe contemplar aspectos no solo vinculados a la actividad práctica, sino también a la contribución con el desarrollo teórico de la disciplina.

2. Desde donde viene en la matriz se realiza una reflexión minuciosa a partir de estos indicadores teóricos obtenidos previamente, permitiendo inferir como indicadores diagnósticos los siguientes:

- Se carece de una conciencia colectiva sobre la necesidad del conocimiento teórico para el desarrollo exitoso de la intervención profesional.
- No existe un esfuerzo integrado en la voluntad de superación profesional.
- Se han desarrollado modos de actuación profesional que no están acordes al proyecto social cubano lo cual influye en el reconocimiento social.
- Existe una tendencia a justificar los modos de actuación incorrectos, utilizando como escudo las situaciones personales.
- Se ha desarrollado una tendencia de aceptación de lo incorrecto con conocimiento de causas, que atentan contra el desarrollo de la profesión.
- No existe una conciencia de la necesidad un adecuado registro y conservación de la información, para su empleo en las transformaciones sociales.
- La generalizada desorganización y descontrol del trabajo imposibilita que fluya una comunicación eficiente entre la base y sus directivos, así como la realización de un análisis crítico en función del desarrollo de la profesión.
- Existe una insuficiente administración y aprovechamiento de los recursos puestos a disposición del programa.

A partir de la autorización de la directora municipal del programa de trabajadores sociales en el municipio, una vez concluido el intercambio inicial, se realiza una selección al azar de los trabajadores sociales que integrarán la dinámica de grupo. Con posterioridad se realiza un pequeño intercambio, en el que se les da una panorámica respecto a la investigación y se explica el objetivo de la dinámica. En la cita también se acuerdan el lugar de encuentro, hora y las frecuencias para la actividad.

Es significativo señalar en este momento la importancia del análisis de los documentos, pues permite conocer el objeto social de la organización, los estatutos por los cuales se rige y organiza la vida interna, así como la correspondencia entre el objeto de la organización, el desempeño de sus profesionales y las respuestas a las necesidades sociales. Esto constituye un referente para el posterior desarrollo de la intervención profesional. (Ver anexo IV)

#### **2.4.2 El prediagnóstico.**

Una vez puntualizado todo, el coordinador empieza a narrar sus vivencias en los diferentes cursos de la maestría, para romper con la inercia y las tensiones, evitando la epistemofilia<sup>42</sup>. Después continúa la dinámica con una introducción del tema efectuando la pregunta ¿Qué se entiende por comunidad? Los participantes dan sus criterios y valoraciones al respecto. Luego el coordinador ofrece el concepto construido por los investigadores del Centro de Estudios Comunitarios de La Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, con el propósito de propiciar la reflexión sobre el tema, establecer un consenso y conducir a la gestación de lo comunitario en este grupo.

Prosigue la acción con la interrogante ¿Cuáles son las principales contradicciones que se producen a la hora de realizar su práctica profesional? – Es decir- aquellas que impiden u obstaculizan el desempeño del trabajo en su ámbito de actuación, entendiendo por contradicciones los malestares, inquietudes e insatisfacciones que se dan en la cotidianidad. Entonces se inicia el debate de forma productiva y amena hasta llegar al consenso. El resultado el debate se traduce en once problemas identificados por el grupo y concluye la actividad.

En el encuentro siguiente, el coordinador da paso a la actividad con un sencillo conversatorio en el que se realizan algunas reflexiones sobre la práctica profesional desarrollada hasta la actualidad y posteriormente introduce la pregunta ¿Qué es para ustedes trabajo social? En esta ocasión existe un mayor desenvolvimiento, puesto a que hay una mayor familiarización con el concepto, pero los criterios aquí sostenidos son un poco desactualizados. El coordinador realiza la rutina anterior,

---

<sup>42</sup> Ver: Colectivo de autores, El Autodesarrollo Comunitario Crítica a las Mediaciones Sociales Recurrentes, Ed. Feijoo, 2004, Santa Clara. Cuba.

somete el concepto manejado por los investigadores del CEC de la UCLV a criterio de los participantes en la dinámica y comienza el debate. Al concluir se inicia el establecimiento de las prioridades a los problemas identificados en el anterior encuentro, teniendo en cuenta que es necesario partir de las soluciones que están al alcance del grupo.

La apertura del posterior intercambio se realiza con una reflexión sobre el papel que corresponderá jugar a los trabajadores sociales en el futuro proceso de integración entre el Programa de Trabajo Social y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Como de costumbre se empiezan a emitir los distintos criterios, pero con la característica de que todos coinciden en que prevalecerá la práctica asistencialista, producto a que es propias de los trabajadores de esta institución. El coordinador aprovecha ese margen para introducir la interrogante ¿Consideran ustedes que sea posible transformar la práctica profesional? –En otras palabras- mejorar esa intervención profesional que hasta la actualidad se ha venido desarrollando, desarrollar una práctica profesional que permita transformar la realidad existente en los territorios donde se actúa, que responda concretamente a las necesidades sociales de sus territorios. Todos comienzan a mirarse, emiten criterios afirmativos, pero alegando que solamente no depende de los trabajadores sociales, también se necesita apoyo de la dirección del programa en distintos niveles. El investigador interviene y explica que es cierto que se necesita apoyo hasta un determinado punto, pero en realidad el mayor interés es del grupo de trabajadores sociales, por tanto, hay que analizar lo que se puede hacer desde la posición de los trabajadores sociales, los que están en contacto directo con los sujetos y su cotidianidad en la práctica concreta. Todos reflexionan al respecto y coinciden en ese punto. A partir de ahí comienza la elaboración de la matriz del autodesarrollo. En este encuentro solo se pueden trabajar cinco problemáticas completas.

El último encuentro fue continuación de la actividad anterior y al mismo tiempo cierre de la matriz del prediagnóstico, por lo que se empieza haciendo una panorámica de todos los conceptos y criterios trabajados durante toda la dinámica hasta la fecha -estamos hablando de los conceptos de comunidad, trabajo social, etc.- y posteriormente se realizó una lectura de los problemas trabajados en la

dinámica anterior. Esto se realiza con el objetivo de que el grupo no pierda el hilo conductor de la dinámica y puedan llegar con mayor facilidad a trazarse metas y propósitos reales que se puedan alcanzar. Al concluir se introduce la interrogante siguiente: ¿Puede este grupo cohesionar sus acciones y organizarse para dar cumplimiento a los propósitos resultantes de esta actividad? –O sea- las acciones que se deriven de esta dinámica, las propuestas de solución a los problemas que presentan los profesionales en el desempeño de su actividad práctica. Al principio hubo pequeñas indecisiones, una breve pausa, una meditación, pero seguidamente se desató el debate con variadas opiniones. Después se llegó al consenso que si se puede hacer, pero primero se necesita determinar los que verdaderamente tienen interés en hacer trabajo social, pues de lo contrario se corre el riesgo de la pérdida de la calidad y la seriedad en las acciones, porque no todo el mundo tiene el mismo interés y motivación por las cosas y muchos de los que hoy integran las filas, solo están por los beneficios que les otorga el programa. Además la masividad ha sido una de las causantes de que hoy sucedan estas cosas. Seguidamente se trabajaron las seis problemáticas restantes quedando concluida esta etapa de la metodología.

En esta dinámica es fundamental el uso de la observación (ver anexo IV ), para poder obtener el comportamiento de la disponibilidad y resistencia al cambio, la elaboración de las acciones, la identificación de contradicciones, la disposición para la incorporación a las tareas, así como para la toma de decisiones. Tampoco pueden pasar por alto el empleo de técnicas de intervención grupal como la lluvia de ideas, entre otras ya que incitan de forma muy sutil, a la participación voluntaria de los miembros del grupo objeto de estudio, dando la posibilidad de expresar sus malestares a todos sin subestimar criterios, lo que convierte a la actividad en un debate crítico y enriquecedor. El grupo reflexivo ofrece la posibilidad de trabajar la conciencia crítica de sus miembros, producto al clima que en el se genera. Ello unido al empleo de otros métodos como los mencionados con anterioridad, permite que el grupo se oriente hacia dónde debe encaminar sus acciones y pueda ir trazándose metas encaminadas a solucionar las dificultades más puntuales, mediante la participación de sus integrantes, creando las condiciones para en las siguientes etapas hacer uso del grupo formativo como complementador de las acciones para la gestación y desarrollo del proyecto.



### **2.4.3 El diagnóstico y búsqueda de soluciones.**

El desarrollo del diagnóstico y búsqueda de soluciones se produjo en el salón de reuniones del comité municipal de la U.J.C. en un periodo de tres encuentros. La agilidad del proceso lo facilitó la experiencia adquirida por los trabajadores sociales durante la realización del prediagnóstico, en el que se visualizó también el consenso en las ideas, la reflexión crítica y la capacidad para asimilar el cambio. Sin temor a equivocarme, cuando el grupo enfrentó esta tercera etapa, tenía casi la idea de lo que podían hacer para lograr la transformación del desempeño de la función social, o sea, a lo que aspiraban o lo deseaban proponerse. La entrevista realizada (ver anexo VI) evidencia lo planteado. En la pregunta número VIII referida a si ¿Consideras que la intervención se puede perfeccionar? Los 21 trabajadores afirmaron su respuesta, y en el inciso a) que viene a continuación cuando se enuncia: en caso de responder de afirmativamente ¿diga de que forma piensas que puede hacerse? 14 de los 21 integrantes del grupo responden que a través de proyectos comunitarios, esto nos representa cómo se iniciaba la gestación de lo comunitario en estos compañeros.

Cada una de las problemáticas fue analizada, para lo cual se emplearon las distintas técnicas de intervención mencionadas con anterioridad, en especial las dinámicas de grupo. En este proceso, un factor esencial lo constituyó la construcción de los indicadores diagnósticos de población<sup>43</sup>, estos además de ser el resultado del procesamiento de los emergentes –saber acumulado del grupo de trabajadores sociales- a partir de los referentes teóricos, propician el desarrollo de la conciencia crítica en los trabajadores sociales, al debatir, cuestionar y reflexionar con profundidad las principales causas que van generando malestares e insatisfacciones en su quehacer cotidiano como profesionales del trabajo social. De manera consciente, los participantes fueron capaces de identificar la esencia del fenómeno, es decir, las causas generadoras de insatisfacciones y malestares en el desempeño de la función social, al tiempo que se construían de conjunto y mediante un consenso, propuestas de soluciones para ellas.

---

<sup>43</sup> Ver: Rivero P. R. (Comp.). El Autodesarrollo Comunitario Crítica a las Mediaciones Sociales Recurrentes, Ed. Feijoo, 2004, Santa Clara.

Si en un inicio los sujetos implicados ofrecían rasgos de resistencia al cambio, dudas, inseguridad u otros miedos, en esta etapa sucedía todo lo contrario. Ciertos liderazgos emergieron como resultado de los años de experiencia en la profesión. Tampoco faltó la rivalidad, a causa de los niveles de conocimientos adquiridos tanto por los estudios universitarios cursados, como por los nuevos conocimientos adquiridos durante los encuentros. Criterios emitidos desde posiciones bien críticas fueron reconocidos y analizados, a juicio del grupo objeto de estudio, *es la primera vez que se realiza un trabajo con tanta profundidad y con la intención de analizar el sentir de los trabajadores sociales. Esta vez el proceso comenzó de desde la base del problema en sí. En ocasiones anteriores se solicitaba el criterio de los trabajadores sociales, pero las decisiones se tomaban sin su consenso y las cosas continuaban igual. Entonces ¿para qué emitir criterios?* La perspicacia del coordinador del grupo o del investigador en el manejo de las técnicas grupales, contribuyen en buena medida con el éxito de la actividad, pues evitaría que esta se desvíe de sus objetivos esenciales.

Se puede decir que en este momento el grupo daba muestras de su capacidad de autodeterminación y futuras proyecciones para su posterior desarrollo, pues era capaz de identificar las potencialidades y recursos existentes tanto dentro de la comunidad de trabajadores sociales, como las existentes en el territorio para satisfacer sus necesidades.

#### **2.4.4 La evaluación.**

A pesar de que el desarrollo de la investigación solo se produjo hasta la tercera etapa y no se pueda hablar de un impacto producido por la misma, debido a que el tiempo aún no permite una medición de este, sí podemos referirnos a la eficacia en el proceso, tenemos en cuenta que es en él donde se constituyen las alternativas de cambio y donde se gesta la comunidad de trabajadores sociales a partir de esos proyectos que nacen de sus propias necesidades de superación y desarrollo.

Con la aplicación de la metodología del autodesarrollo comunitario en la presente investigación, se pudo constatar como el grupo objeto de intervención -en el transcurso del tiempo-, fue capaz de ir trascendiendo niveles en su desarrollo evolutivo como grupo social, dando paso a la gestación de lo comunitario. Sus

miembros fueron identificando cada una de las dificultades que imposibilitaban la transformación de las problemáticas sociales donde se desempeñan, al tiempo que reflexionaban sobre la actitud mantenida hasta entonces e integraban esfuerzos para erradicar esta situación. El proceso también permitió conocer el sentido de pertenencia de los participantes hacia la profesión, así como la acentuación de este, potenciando el trabajo en grupo para la solución de los problemas.

El tránsito por las etapas distintas etapas que ofrece esta metodología, contribuyó al desarrollo de la conciencia crítica de los trabajadores sociales en torno a su situación como profesionales, involucrándose –con la ayuda del investigador- en el proceso de participación para la búsqueda de solución y toma de decisiones, en la medida que se informaban sobre los temas objetos de discusión y se desarrollaba la retroalimentación grupal con el empleo de las técnicas de intervención antes mencionadas. Aquí además, se fueron apoderando de algunos principios y habilidades para el desarrollo del trabajo comunitario en su radio de acción. De esta manera se proyectaban las acciones necesarias para alcanzar los objetivos propuestos pro ellos. Estas acciones fomentaron la cohesión del grupo para diseñar su propuesta de transformación para el desempeño de la función social, como consecuencia de la integración entre sus objetivos y metas.

Finalmente se puede observar que la propuesta desarrollada se erige no solo como resultado del proceso de investigación, o como un elemento más para medir la madurez adquirida por los sujetos necesitados de la intervención profesional, sino - primero que todo- como el grado de desarrollo humano y emancipatorio alcanzado por los sujetos implicados.

#### **2.4.5 La sistematización.**

La etapa de *sistematización* no fue posible en este momento. Su realización depende de la puesta en práctica e impacto de la propuesta construida por los trabajadores sociales. Y aunque todavía no es tiempo para realizar teorizaciones al respecto, es necesario tener en cuenta ciertas cuestiones que nos permiten apreciar la eficacia de la intervención durante el proceso. Podemos referirnos específicamente al poco conocimiento especializado mostrado por los trabajadores sociales al inicio de la investigación, el escaso dominio y empleo de métodos y

técnicas de intervención profesional y la poca confianza en la erradicación del problema. Sería provechoso señalar como durante el proceso y en la medida que se lograba el desarrollo de la conciencia crítica los participantes se apoderaban de los principales elementos del autodesarrollo comunitario, así como de su lenguaje técnico, los que son de gran utilidad para el trabajo en las comunidades. Es como si se produjera una especie de reflejo condicionado.

Los espacios de reflexión y postemas desarrollados en ellos, ofrecieron la posibilidad de revertir la situación inicial, lo cual se puede apreciar en la elaboración de la propuesta realizada por los integrantes del grupo, con el acompañamiento de la acción profesional, para lo cual fue esencial el empleo de la metodología del autodesarrollo. Su empleo también responde a la urgencia de un conocimiento nuevo, para intervenir en el ámbito comunitario con una mayor profesionalidad. En la medida que transcurría el proceso, coordinador y grupo se apoderaban de nuevos saberes, teniendo la posibilidad de reflexionar sobre ellos y elaborar nuevas formas de abordar la realidad. El grupo mostró sus potencialidades y su capacidad de resolución y búsqueda de solución a los problemas. Se prevé un impacto positivo con su puesta en práctica, pues está basado en la erradicación de las dificultades que obstaculizan el desempeño profesional, lo que debe traer como consecuencia un perfeccionamiento en la intervención profesional.

Todo este trabajo se realiza con una muestra de 21 trabajadores sociales, seleccionados de forma probabilística dentro de un universo de 71 jóvenes de los 10 consejos populares con que cuenta el municipio, donde todos tienen la misma oportunidad de ser escogidos. De la muestra utilizada, 6 son graduados universitarios y 15 de nivel medio superior cursando estudios universitarios, 3 poseen entre 1 y 3 años de experiencia laboral, 12 tienen de 4 a 6 años de trabajo y 6 poseen de 7 a 9 años en el programa, en las áreas de trabajo 13 se desempeñan en zonas rurales y 8 en zonas urbanas. La edad promedio es de 24 años.

## **2.4.6 Análisis de los resultados.**

### *Resultados de la encuesta*

Con la aplicación de la encuesta se pudo obtener el criterio de los trabajadores sociales sobre la actividad desempeñada hasta el momento, algunos conocimientos específicos a cerca de la profesión, así como las expectativas de cambio y desarrollo en su desempeño profesional. Su cualidad anónima, ofreció el despojo de cualquier prejuicio e inseguridad y la sinceridad en las respuestas expresadas.

En la primera pregunta relacionada con el conocimiento de las funciones del trabajo social, 20 respuestas fueron afirmativas y solo 1 negativa. En la pregunta número dos, 9 compañeros citan ejemplos relacionados con las funciones establecidas por el Programa de Trabajadores Sociales, entre las que se destacan: elaborando el plan individual de trabajo en correspondencia con los objetivos de trabajo, suministrando información a las instancias superiores, participando en reuniones del consejo popular para la atención integrada a problemas sociales y atendiendo de manera directa a individuos y grupos en correspondencia con sus necesidades. 10 citan ejemplos de su propia inventiva y 2 dejan las preguntas en blanco. Esto evidencia que se asume por funciones del trabajo social a las funciones establecidas en el programa, para los trabajadores sociales y por tanto se puede inferir que las funciones del trabajo social no se conocen. La tercera pregunta, se refiere a la forma de organización del trabajo, en ella 8 compañeros manifiestan organizarlo de forma individual, 9 de forma colectiva y 4 individual con asesoramiento, lo que nos muestra el predominio del trabajo de forma individual. El inciso a) de esa misma pregunta solicita los elementos en que se apoyan los trabajadores sociales para la organizar su trabajo, en cuyas respuestas se destacan con 21 marcas, las orientaciones de las instancias superiores y le sigue con 13 marcas, los planes de acción individuales, grupales y comunitarios. Aquí se refleja nuevamente el carácter verticalista en la estructura de dirección y la postura pasiva que asumen los trabajadores sociales. La número 4 está dirigida a conocer la opinión personal del trabajador social sobre la labor desempeñada en su territorio, para la cual 6 responden que buena y 15 responden regular, en el ¿por qué? De los 6 que afirmaron su respuesta 4 dejaron ese inciso en blanco, 1 plantea

que por relacionarse muy bien con las personas de su circunscripción y el otro, porque se esfuerza para hacer su trabajo con la mejor calidad posible. De los 15 que consideraron su trabajo como regular, las respuestas más sobresalientes fueron; faltan muchas cosas por cambiar y necesito mayor preparación. La quinta pregunta se dirige a conocer las principales dificultades del trabajo realizado hasta el momento, es decir ¿Dónde se debe enfatizar más?, para la que se establecieron 8 indicadores y fueron resueltos de la siguiente forma; en la solución de necesidades sociales 16 marcas, en el desarrollo de las investigaciones 9 marcas, con 7 marcas quedaron los indicadores en el vínculo con las familias, en la comunicación con los actores de la comunidad, en el diseño e implementación de proyectos comunitarios y en la preparación profesional, con 5 marcas en la orientación educativa en la comunidad y en el conocimiento de la metodología para la intervención comunitaria solo 3 marcas. El inciso a) de la pregunta número 5 está orientado a conocer la percepción del trabajador sobre las dificultades antes señaladas, en el 11 consideran que se debe a la falta de gestión institucional por la dirección del programa, 4 se lo atribuyen a la falta de interés personal del trabajador social, 4 consideran que se debe a ambas causas y se incorporan 4 nuevas razones; falta de objetividad en las acciones implementadas, falta de estimulación y argumentadas en 2 ocasiones cada una aparecen la decepción laboral y la falta de ayuda de otras instituciones. La pregunta número 6, se dirige a conocer el accionar del trabajador social en la movilización de los recursos, o sea, ¿Cómo se realiza la gestión social para la solución de problemas en tu territorio? Para lo cual 10 responden que de forma individual y sectorializada, 8 coincidieron que mediante grupos integrados por diferentes actores sociales, 2 apuntaron que por iniciativa propia de los miembros del barrio y 1 que no se realizaba. La pregunta número 7 se centra en la percepción del trabajador social sobre el criterio que tiene la población a cerca del trabajo realizado por los integrantes del programa. En ella 16 consideraciones fueron de regular, 4 mal y 1 bien. Con la octava pregunta se pretende conocer la disposición de los trabajadores sociales para revertir la realidad, refiriéndose a saber si la intervención realizada hasta el momento se puede perfeccionar, en donde los 21 respondieron positivamente. Con el inciso que continua se pretende solicitar sugerencias, para lo que se establecen 6 indicadores y se ofrece la opción de agregar nuevas sugerencias, aquí 16 sugirieron que la

intervención se puede perfeccionar a través del desarrollo de proyectos comunitarios, 12 coincidieron en que reorientando la funciones profesionales y desarrollando la actividad de investigación, 10 coincidieron en que reorganizando el trabajo de campo y aprovechando mejor los espacios de coordinación, cooperación y socialización de experiencias existentes, 7 consideran que estableciendo nuevos espacios de coordinación, cooperación y socialización de experiencias y, como nueva sugerencia aparece vincular el trabajo social con las familias y sus problemas.

### *Resultados de la observación participante.*

Este método ofreció la posibilidad de formar parte de la vida interna del grupo objeto de estudio y constatar el proceso de relaciones que en el se establecen, de esa forma se pudo evidenciar que:

- Aun cuando existen insatisfacciones y decepciones los trabajadores sociales se sienten identificados con la profesión.
- Solo conocen los aspectos más generales del trabajo social entre los que se destacan los conceptos de trabajo social, familia, comunidad, la metodología utilizada en el programa para la intervención social, los niveles de intervención, etc., pero presentan serias dificultades en el desarrollo de habilidades para vincularlos con la práctica.
- El trabajo se organiza mediante la confección de plan para el mismo. Este, al ser bien específico y plasmar las actividades contenidas en los planes de acción se torna tedioso y complejo en su confección. Su operatividad se dificulta, pues al establecer horarios específicos, cuando las actividades programadas no se realizan se genera un vacío o laguna que los profesionales no saben cubrir, por tal razón ha sido objeto de cuestionamiento y rechazo.
- El registro de datos e información es bastante homogéneo, este se realiza mediante el registro de información primaria, el diario de campo y los diagnósticos que se realizan, pero los trabajadores la utilizan solo para ofrecerla a las instancias superiores.

- En la práctica solo se emplean la entrevista y la observación pero de forma empírica, no se estructuran guías de forma previa para su aplicación lo que hace que el trabajo carezca de objetividad.
- Los recursos existentes no son aprovechados con eficiencia, debido a que la principal dificultad radica en la identificación de estos y en el desconocimiento de los procedimientos y las habilidades, para utilizar estos recursos en el desarrollo de programas y proyectos que permitan transformar situaciones sociales.
- En materia de educación popular se realiza muy poco, casi todo se reduce al discurso, mas bien lo que se desarrolla es la orientación social en determinados sectores de la población.
- La superación profesional solo se realiza cuando la dirección del programa organiza capacitaciones, para las que da las afectaciones. La literatura científica y la bibliografía especializada en el territorio es bien escasa, así mismo el acceso a las redes que ofrecen este tipo de información es bastante restringido, por lo que el proceso se dificulta y aun más en las áreas donde residen los trabajadores sociales.
- La comunicación con la dirección municipal del programa es centralizada y verticalista, esta se realiza mediante la orientación de actividades y despachos de informaciones. De esta forma también se chequea la planificación y cumplimiento de las actividades, privilegiándose el ¿qué? y no el ¿cómo?, muchas veces no se tiene en cuenta que las soluciones que a corto plazo son beneficiosas, a la larga pueden ser muy perjudiciales. Solo en la base se generan muy escasamente relaciones de comunicación horizontales.
- Aun cuando en los trabajadores sociales coexisten un grupo de actitudes que dificultan el modo de actuación de los profesionales para dar cumplimiento a su función social, estos apuestan por el perfeccionamiento y el desarrollo del trabajo social en Cuba.

*Resultados del análisis de documento.*



Ellos posibilitaron la comprensión lógica del modo de actuación de los trabajadores sociales a partir del contexto histórico en que surgen, así como ciertas condicionantes que contribuyeron a la realidad actual. Estas no exoneran la cuota de responsabilidad individual de cada profesional.

En los documentos analizados se encuentran:

- Reglamento orgánico y funcional del programa de trabajadores sociales.
- Objetivos del año.
- Planes individuales de trabajo.
- Diarios de campo.
- Registros de información primaria.
- Resumen del trabajo realizado por el Programa de Trabajadores Sociales en el municipio hasta el año 2011.

En ellos se puede constatar que:

1. En el actuar de los profesionales han influido la estructura verticalista de dirección, como aparato de funcionamiento y control de las actividades.
2. Las funciones establecidas para regir la actuación profesional y la evaluación del desempeño, circunscriben la práctica de los trabajadores sociales a realizar actividades específicas y en ocasiones no contempla aspectos básicos en la actuación del profesional, propiciando actitudes como el empirismo, el paternalismo, el conformismo y la indolencia, generando insatisfacción y frustración en ellos.
3. A los instrumentos de trabajo – plan de trabajo, diario de campo y registro de información primaria- no se les ha dado un uso adecuado. Su empleo como método para el control del trabajo, ha conllevado a que los profesionales los rechacen como medios para el registro y control del comportamiento de la realidad social, recurriendo en muchos casos al empirismo y en otros a la adulteración de la información.

### Resultados Alcanzados

#### **2.5 Propuesta de proyecto para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social desde el rol profesional.**

**Objetivo General:** Gestar desde el autodesarrollo comunitario el diseño de una propuesta de actividades para la transformación del desempeño del desempeño de la función social del trabajador social en bahía Honda, Artemisa.

**Objetivo específico:** Realizar actividades en las que se integren los trabajadores sociales, las instituciones y recursos del municipio en función de la transformación del desempeño de la función social del trabajador social en Bahía Honda, Artemisa.

**Actividad Nº I** Superación profesional en Trabajo Social.

**Objetivo General:** Capacitar a los trabajadores sociales para que adquieran las habilidades y herramientas necesarias para la transformación del desempeño de la función social en Bahía Honda, Artemisa.

**Forma de ejecución:**

1. Los trabajadores sociales entregarán a la dirección del departamento las principales dificultades que se producen durante la práctica laboral en su ámbito de actuación y aquellos temas en los que necesiten profundizar sus conocimientos. Con posterioridad, los especialistas del departamento de trabajo social en coordinación con los profesores del Centro Universitario Municipal y especialistas seleccionados en las instituciones del municipio, agruparán estas necesidades por temáticas específicas, para conformar un programa de capacitación con los temas a impartir, incluyendo la parte teórica y las formas de abordarlo en la práctica. Por último, en el lugar previamente seleccionado, se producirá el encuentro donde, mediante un debate participativo serán adquiridas las habilidades que facilitarán el adecuado desempeño de la función social. Además, será orientada la bibliografía especializada para las consultas en la autopreparación.

*Programa de capacitación.*

**Tema I:** Objeto de estudio e intervención del trabajo social.

**Objetivo:** Reorientar el desarrollo profesional de los trabajadores sociales mediante la integración entre el conocimiento teórico y la actividad práctica, a partir de las experiencias de trabajo obtenidas hasta el momento en el contexto social cubano.

*Modo de ejecución:* Mediante conferencias, presentaciones en diapositivas, seminarios, grupos de discusión, etc.

*Lugar:* Salón de reuniones del CMUJC.

*Recursos:* Profesor de Trabajo social del CUM, bibliografía especializada, pizarra, tiza, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema II: Trabajo preventivo y atención a familias disfuncionales y en situación de riesgo.

*Objetivo:* Conocer los aspectos que caracterizan estas familias, así como los modos, herramientas y habilidades necesarias para su intervención.

*Modo de ejecución:* A partir de las conferencias, análisis y discusión de situaciones reales, debate de materiales audiovisuales, etc.

*Lugar:* Aulas del policlínico docente Manuel González Días.

*Recursos:* Psicóloga del sectorial de salud, profesor de psicología del CUM, Pizarra, tiza, bibliografía especializada, TV, VHS o DVD, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema III: Trabajo Social con individuos alcohólicos y drogodependientes.

*Objetivo:* Conocer las características más frecuentes en estos individuos, la repercusión social de estas toxicomanías, así como las herramientas y habilidades necesarias para su tratamiento y prevención en aras de elevar la calidad de vida.

*Modo de ejecución:* A través de conferencias, análisis y discusión de situaciones reales, debate de materiales audiovisuales, etc.

*Lugar:* Centro de Salud Mental.

*Recursos:* Psiquiatra, profesor de psicología del CUM, Pizarra, tiza, bibliografía especializada, TV, VHS o DVD, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema IV: Herramientas para la comunicación social.

*Objetivo:* Conocer las principales herramientas y técnicas de la comunicación que posibiliten un buen desempeño profesional.

*Modo de ejecución:* Mediante el empleo de técnicas de intervención grupal, análisis de situaciones reales, etc.

*Lugar:* Salón de reuniones del CMUJC.

*Recursos:* Profesor de Comunicación Social del CUM, tiza, pizarra,

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema V: Prevención del delito e indisciplinas sociales.

*Objetivo:* Conocer los procedimientos y herramientas necesarias para la elaboración de planes de prevención del delito y las indisciplinas sociales.

*Modo de ejecución:* Actividades prácticas con hechos ocurridos en el territorio, conferencias, etc.

*Lugar:* Aulas del CUM.

*Recursos:* Profesor del CUM, especialista de prevención de la DMTSS, investigador de la delegación municipal del MININT, bibliografía especializada, decretos, resoluciones, pizarra, tiza, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema VI: Sistema para identificar a los estudiantes en riesgo de no incorporarse a las escuelas y trabajo con niños que incumplen los deberes escolares.

*Objetivo:* Adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para contribuir con la integración escuela familia en la formación y desarrollo de los individuos.

*Modo de ejecución:* A través de conferencias, análisis y discusión de situaciones reales, etc.

*Lugar:* Salón de reuniones del CMUJC.

*Recursos:* Subdirector municipal de educación, Oficial de atención a menores, tiza, pizarra, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema VII: Trabajo social con individuos sancionados, egresados de centros penitenciarios y personas con interés policial.

*Objetivo:* Desarrollar habilidades para el manejo de métodos y técnicas de intervención y elaboración de planes de acción, orientados a la prevención de conductas negativas y a la reinserción social.

*Modo de ejecución:* Mediante conferencias, seminarios, debate y discusión de materiales fílmicos, análisis de situaciones concretas en la práctica profesional.

*Lugar:* Aulas del CUM.

*Recursos:* Profesor de derecho del CUM, juez de ejecución del municipio, tiza, pizarra, TV, VHS o DVD.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema VIII: Trabajo social con individuos que presentan enfermedades de baja prevalencia, pacientes postrados y encamados.

*Objetivo:* Conocer las enfermedades de baja prevalencia más frecuentes en los pacientes cubanos, sus repercusiones, las necesidades sociales más recurrentes en ellos, así como los procedimientos para la validación de los mismos para la orientación familiar y contribución a mejorar la calidad de vida en su medio social.

*Modo de ejecución:* A través de conferencias, análisis y debate de documentales, etc.

*Lugar:* Aulas del policlínico docente Manuel González Días.

*Recursos:* Máster en Asesoramiento Genético del municipio, tiza, pizarra, TV, DVD o VHS, etc.

*Participan:* Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

Tema IX: Metodología para el desarrollo de proyectos y programas de desarrollo comunitario.

*Objetivo:* Conocer los procedimientos y habilidades para el desarrollo de proyectos y programas de desarrollo comunitario, necesarios para la transformación social.

*Modo de ejecución:* Mediante conferencias, seminarios y clases prácticas.

*Lugar:* Aulas del CUM.

*Recursos:* Profesores de trabajo social y metodología de la investigación social del CUM, especialista de proyectos de La A.M.P.P.

Participan: Trabajadores Sociales, miembros de la dirección municipal.

**Nota:** Este programa de capacitación puede estar sujeto a cambios en relación con las necesidades de superación profesional de los trabajadores sociales.

2. Crear en las máquinas del departamento, una base de datos para registrar toda la bibliografía especializada, las políticas sociales y resoluciones en forma digital. En ella también se registrarán las informaciones y el trabajo realizado en la práctica, de manera que constituyan una fuente de consulta para la superación y desarrollo profesional.
3. Acondicionar en el departamento un espacio donde se pueda recopilar toda la bibliografía posible, además, registrar y archivar todos los informes de trabajos investigativos realizados, para que contribuyan a reforzar la preparación individual y al desarrollo del trabajo social.
4. Conveniar con el Centro Universitario Municipal (CUM), la forma de incluir en el plan de superación y postgrado de este centro, a los trabajadores sociales graduados de nivel superior, en los cursos relacionados con la actividad profesional que desarrollan los trabajadores sociales. Al concluir los cursos, estos compañeros se deben categorizar para que contribuyan con la capacitación del resto de sus compañeros y además, al perfeccionamiento de la intervención profesional.

**Actividad N° II.** Taller ``Desempeño profesional en trabajo social.``

**Objetivo General:** Instruir metodológica y prácticamente a los trabajadores sociales, en el diseño y ejecución de proyectos comunitarios, investigación en trabajo social, organización del trabajo y registro de la información, para la transformación del desempeño de la función social en Bahía Honda, Artemisa.

**Forma de ejecución:**

1. Una vez realizada la convocatoria, el trabajador social presentará al taller el tema seleccionado por él en su ámbito de actuación. Luego, en el transcurso de las actividades, el profesional se va nutriendo de los elementos que, en la práctica, le permitirán darle continuidad y desarrollo al tema en cuestión.
2. Se impartirán seminarios, conferencias especializadas, proyecciones de video conferencias, análisis de trabajos en ejecución, etc. Se organizarán dos talleres en el año y la fecha de realización será en los meses de Enero y Mayo.

**Actividad Nº III.** Evento Anual ``Trabajo Social y Desarrollo Social.``

**Objetivo General:** Fomentar el desarrollo de la actividad investigativa en función de la transformación comunitaria, para la transformación del desempeño de la función social del trabajador social en Bahía Honda, Artemisa.

**Forma de ejecución:**

Se efectuará todos los años en el mes de septiembre, en el marco de la creación del Programa de Trabajadores Sociales. En él se promueve la realización de investigaciones, proyectos, ponencias, etc., dirigidos a la transformación social. Los trabajos que resulten ganadores, serán premiados, divulgados en los medios locales, registrados y archivados para que puedan ser utilizados como fuente de consulta para posteriores trabajos. La organización y desarrollo del evento se realizará en coordinación con el Centro universitario municipal y la dirección territorial del CITMA.

## **Conclusiones.**

El desempeño de la función social del trabajador social desde el surgimiento de este programa, se ha visto premiado por la realidad socioeconómica a la que coincidentemente la Dirección Central del Estado se ha visto en la necesidad de dar una urgente respuesta.

La situación que originó la creación del Programa de Trabajadores Sociales por iniciativa del compañero Fidel Castro, ha producido en la convivencia social de las actuales generaciones, el resquebrajamiento de un grupo de valores ya conquistados por el proceso revolucionario cubano.

Muchos de los métodos y estrategias empleados por miembros del Programa de Trabajadores Sociales, para dar cumplimiento a las tareas asignadas por la Dirección Central del Estado, en respuesta a urgentes necesidades sociales. En la actualidad, han generado en los profesionales, el desarrollo de un modo de actuación que impide el desarrollo de las necesarias transformaciones sociales.

Actualmente, cuando la sociedad cubana se enfrenta a nuevas transformaciones en las estrategias de desarrollo y bienestar, que implica cambios en las antiguas concepciones paternalistas. Se demanda de un profesional más competente en el desempeño de su función social, cuyo compromiso ideológico responda al proyecto social cubano.

Esto presupone asumir el autodesarrollo comunitario como vía para el desarrollo y la emancipación humana, potenciando los procesos de integración, la educación social y la autogestión de los recursos en la realización de proyectos de vida. Asumiendo nuevas alternativas en la búsqueda de solución a los problemas colectivos.

La consulta de los referentes teóricos del ámbito nacional e internacional, demandada por el estudio del tema en cuestión y en el que además, se analizan las ideas del compañero Fidel Castro para concebir este nuevo proyecto, permiten considerar que: a pesar de la variedad de criterios en el debate internacional respecto a esta profesión, se evidencia que, en Cuba existe un quehacer científico



en relación a las funciones sociales que deben asumir los profesionales del Trabajo Social para contribuir al desarrollo del proyecto social cubano.

Entre ellas se encuentran:

- Realizar investigaciones para diagnosticar problemas sociales que afectan a individuos/familias o grupos en barrios, comunidades y/o instituciones.
- Elaborar formas de intervención o acción que contribuya a mejorar o eliminar los problemas detectados, en conjunto con las estructuras de dirección institucional que correspondan.
- Promover – a través de la intervención- cambios en los mecanismos de aprehensión y vías de solución de los problemas sociales que afectan a los individuos/familias e instituciones.
- Elaborar modelos de prevención e intervención para sectores sociales de riesgo, develando las potencialidades de cambio, así como realizar atención directa en situaciones de crisis y/o mediante la educación-promoción.
- Planificar, dirigir, organizar y evaluar recursos y servicios.
- Influir en la concienciación de los sujetos sociales mediante una labor educativa.

Su correcta interpretación y puesta en práctica contribuyen a la transformación social, al crecimiento personal y profesional, así como al desarrollo científico de la disciplina, pues su esencia es comunitaria.

De igual forma, existe un referente o modelo para el profesional de trabajo social estrechamente vinculado al autodesarrollo comunitario, que posibilita responder a las actuales exigencias sociales.

El análisis efectuado respecto al rol desempeñado por los trabajadores sociales, permite identificar que éste se ha caracterizado por una labor asistencialista, paternalista y empirista, cuestiones que imposibilitan que en un proyecto social como el que demanda la actual sociedad cubana, puedan ocurrir transformaciones de acuerdo con los principios de dignificación y emancipación humanas.

El desempeño del rol, en cierta medida, se ha determinado por el escaso nivel de conocimientos profesionales, el reducido empleo de métodos y técnicas en la

intervención, la ausencia de esfuerzo individual por la superación profesional, un escaso esfuerzo mancomunado que articule las necesidades de superación profesional y las expectativas de competencia profesional. Además de los estilos o esquemas verticalistas de dirección, así como por los procedimientos erróneos cometidos en los mecanismos de control y evaluación empleados para ellos. Lo que ha conllevado a la frustración, decepción y la asunción de posturas pasivas ante la realidad social.

Como resultado de estas prácticas existe en la actualidad una desorientación profesional que imposibilita que el desempeño del rol esté contenido en la función social. Esta situación no se corresponde con lo planteado en la literatura científica y tampoco con las ideas del comandante Fidel cuando expresó ``la razón de la necesidad de que ustedes entren en acción obedece al deseo de que el trabajo sea de máxima calidad.´´<sup>44</sup>

La propuesta construida para la transformación del desempeño de la función social, es el producto de la participación conjunta y la integración de esfuerzos que persiguen los mismos fines, lo que evidencia la madurez en los objetivos y el nivel de desarrollo humano alcanzado por los trabajadores sociales durante el transcurso del proceso de intervención profesional.

Su elaboración con un enfoque comunitario, hace posible que en ella estén contenidas las funciones requeridas para la actual sociedad. Esto contribuye a que los profesionales del Trabajo Social desempeñen un rol que responda a las demandas sociales, propiciando las transformaciones de las problemáticas comunitarias.

El desarrollo de una conciencia crítica en los trabajadores sociales como base para su desarrollo profesional y humano, es un pilar esencial para la construcción del profesional competente que demanda el proyecto social cubano, capaz de responder a las necesidades de la sociedad actual mediante el cumplimiento de su función social.

---

<sup>44</sup> Ver: Castro F. Discurso pronunciado en acto de graduación del segundo curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales de Cojímar. Teatro Astral. Ciudad de la Habana, 2001.

Este deviene en punto de partida para la gestación de lo comunitario y el desarrollo de la profesión. En la medida que logre perfeccionarse a sí mismo, será capaz de lograr mejores resultados en el cumplimiento de su encargo social.

## Recomendaciones.

- Que la dirección municipal del Programa de Trabajadores Sociales en el municipio Bahía Honda dé continuidad a las siguientes etapas de la propuesta, con el fin de contribuir en el cumplimiento exitoso de la misma y se pueda constatar su efecto en la práctica de los trabajadores sociales.
- Incluir en la propuesta tantas opciones sean necesarias para satisfacer las necesidades de conocimientos de los trabajadores sociales y contribuir a su desarrollo profesional.
- Poner en conocimiento de la dirección municipal de trabajo y seguridad social, los resultados de la investigación para que una vez producida la integración, contribuyan con la propuesta, facilitando el desarrollo de la misma.
- Promover en los trabajadores sociales el desarrollo de estas investigaciones, con el propósito de contribuir al perfeccionamiento del desempeño profesional y al desarrollo de la profesión.

“La estima social de estos trabajadores crecerá como la espuma, pero dependerá mucho de la capacidad con que se preparen, de sus conocimientos, de su consagración al trabajo...”

Fidel Castro.

## Bibliografía.

1. Alonso Freyre, Joaquín. Liderazgo y Gobernabilidad. Sujeción y Emancipación Humana, CEC, UCLV.
2. Anaya, F. R. (Comp.). *El trabajador social y el desarrollo sostenible*. Félix Varela, 2007.
3. Ander-Egg, E y Aguilar, M. J. Administración de Programas de Acción Social. Ed. Siglo XXI de España Editores, SA. Madrid. 1991. <http://www.google.com.cu/search?hl=es&tbo=p&tbm=bks&q=inauthor:%22Ezequiel+Ander-Egg%22>
4. Ander-Egg, E. Desafíos, encrucijadas y crisis del trabajo social a comienzos del siglo XXI, Rev. La práctica del Trabajo Social. Imprenta Alejo Carpentier, 2009.
5. Ander-Egg, Ezequiel. Historia del trabajo social, Ed. Félix Varela, 2007. Ciudad de La Habana.
6. Ander-Egg, E. Metodología y práctica del Desarrollo de la Comunidad. Resumen Ezequiel Ander Egg "A" 2011, Disponible en: <http://resumenexequielanderegga.blogspot.com/2011/06/resumen-primer-tomo-ezequiel-ander-egg.html>.
7. Ander-Egg, E. Metodología del trabajo social. "El Ateneo", 2003, Disponible en: [http://books.google.com.cu/books/about/Metodolog%C3%ADa\\_del\\_trabajo\\_social.html?id=N8BJAAAAYAAJ&redir\\_esc=y](http://books.google.com.cu/books/about/Metodolog%C3%ADa_del_trabajo_social.html?id=N8BJAAAAYAAJ&redir_esc=y).
8. Anquín, N. Hacia la Construcción de Enfoques Alternativos para el Trabajo Social para el Nuevo Milenio. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción.1999. <http://www.google.com.cu/#hl=es&q=trabajo+social+nora+aquin%2C+Hacia+la+construcción+de+enfoques+alternativos+para+el>.
9. Barrios Fernández, N. (Comp.). Herramientas prácticas útiles para el trabajo social. Ed. Félix Varela. 2007. La Habana.
10. Bell J, López D L, Caram T. Documentos de la Revolución Cubana 1960. Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana.
11. Bonano, O. Del grupo reflexivo a los procesos de subjetivación. 2001., Disponible en: <http://www.campogrupal.com/reflexivo.html>.
12. Castro Ruz, F. Discurso en el acto de graduación de los alumnos del primer curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales, Teatro Carlos Marx, Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado, La Habana. 2001.
13. Castro Ruz, F. Discurso en el acto de graduación de los alumnos del segundo curso de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales, Teatro Astral, Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado, La Habana. 2001.
14. Colectivo de autores. El trabajo Social y su Aporte a la Emancipación Humana en Cuba, CEC, UCLV 2011, Cuba. (Libro en edición).

15. Constitución de La República de Cuba (*Preámbulo*), Ed. Política. Ciudad de La Habana 1992, p 3.
16. Díaz, J. A. C. Propuesta de intervención socioanalítica en instituciones. nº Disponible en:  
<http://www.gruporeflexion.com.mx/gruposdereflexion/gruposdereflexion.htm>.
17. Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, Impreso en la litografía Rosés, S.A. Progrés, 54-60 GAVA (Barcelona) MCMXCVII (1997)
18. Gómez Cabeza, Enrique J. (*Tesis*). Las proyecciones del Trabajo social en Cuba. La Habana 2010.
19. Hernández Sampier, Roberto. Metodología de la investigación T 1 y 2, Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.
20. Ibarra Martín, Francisco y coautores. Metodología de la intervención social, Ed. Félix Varela, 2001.
21. Kisnerman N. Introducción al Trabajo Social, T.1. Ed. Humanitas. 1990.
22. Kisnerman, Natalio. Pensar el Trabajo Social, Argentina; Ed. Lumen Humanitas, 1998.
23. Kisnerman, Natalio. ¿Que es el Trabajo Social? Buenos Aires; Ed. Humanitas. 1990.
24. Kisnerman N. Temas de Trabajo Social. México. Ed. Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo. 1983.
25. Morales, J. E.; Aspuro, A. M. C., *et al.* Metodología para el Trabajo Social La Habana: Félix Varela, 2008.
26. Pastrana, E. A. La metodología de los Procesos Correctores Comunitarios (ProCC). 2003, Disponible en:  
<http://www.fbjoseplaporte.org/rceap/articulo2.php?idnum=16&art=07>.
27. Reglamento Orgánico y Funcional del Programa de trabajadores Sociales, Capítulo II, Sección Segunda, Artículos 46 y 47, 2010.
28. Ritzer, George. Teoría Sociológica Clásica, Ed. Félix Varela, 2007. Ciudad de La Habana, Cuba.
29. RIVAS, R. R. El Trabajo Social como Tecnología Social y Disciplina. 57 ed. 2010, Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen57/rivas57.pdf>.
30. Rivero. P. R. (Comp.): El Autodesarrollo Comunitario. Críticas a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. Editorial Feijóo. 2004.
31. Rivero Pino, R. y Colectivo de autores. Hacia una Concepción Integrada Sobre el Desarrollo: Sus proyecciones en Villa Clara (2009).
32. Rivero Pino, R. Intervención Profesional en Trabajo Social. 2008, Santa Clara.
33. Riviére, E. P.-. *El proceso grupal* Disponible en:  
<http://es.scribd.com/doc/3161999/Pichon-Riviere-Enrique-El-Proceso-Grupal>.

34. Selección de lecturas sobre, Trabajo social Comunitario, Centro Gráfico de Villa Clara.
35. Soliva, M. P. El Trabajador Social Como Perito en el Mobbing La Peritación Social del Mobbing. 2008, Disponible en: <http://www.acosomoral.org/pdf/peritajesocial/Par%E9speritaje.pdf>.
36. Urrutia Barroso, Lourdes. Selección de lecturas sobre Sociología y Trabajo Social Aplicado, Ed. Félix Varela, 2003. Ciudad de La Habana.
37. Yordi García, M. Glosario de términos para la transformación social comunitaria, 2009, Camagüey, en proceso de edición en la Ed. Ácana.
38. Yordi G. M. (s/a). Desarrollo Social y Trabajo Social: Reflexión Epistemológica. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Camagüey.
39. Yordi G. M. y Caballero R. Maria T. El desarrollo social y el trabajo comunitario, teoría, metodología y prácticas cubanas. Ed. Ácana, 2009. Camagüey.



